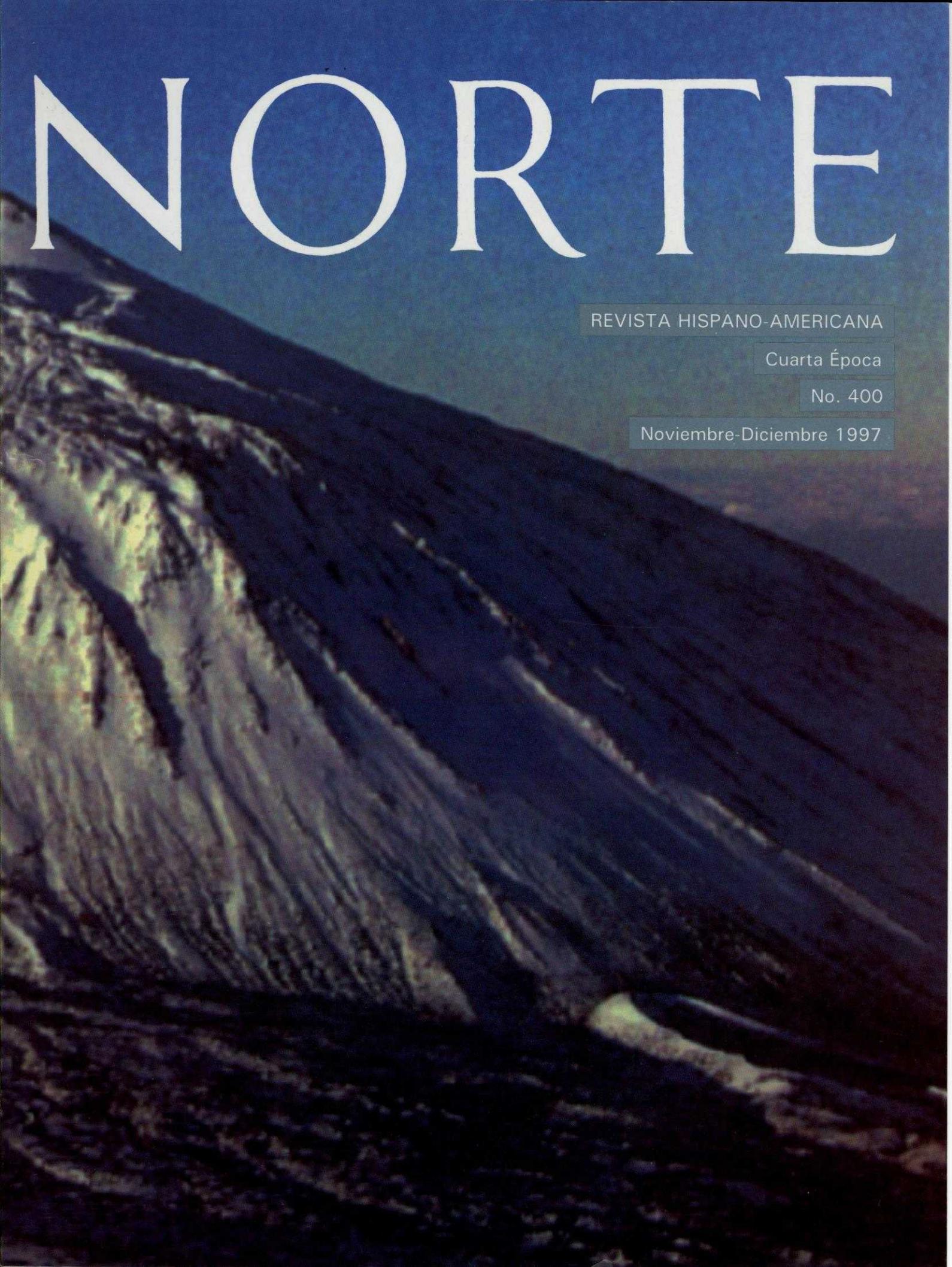


NORTE

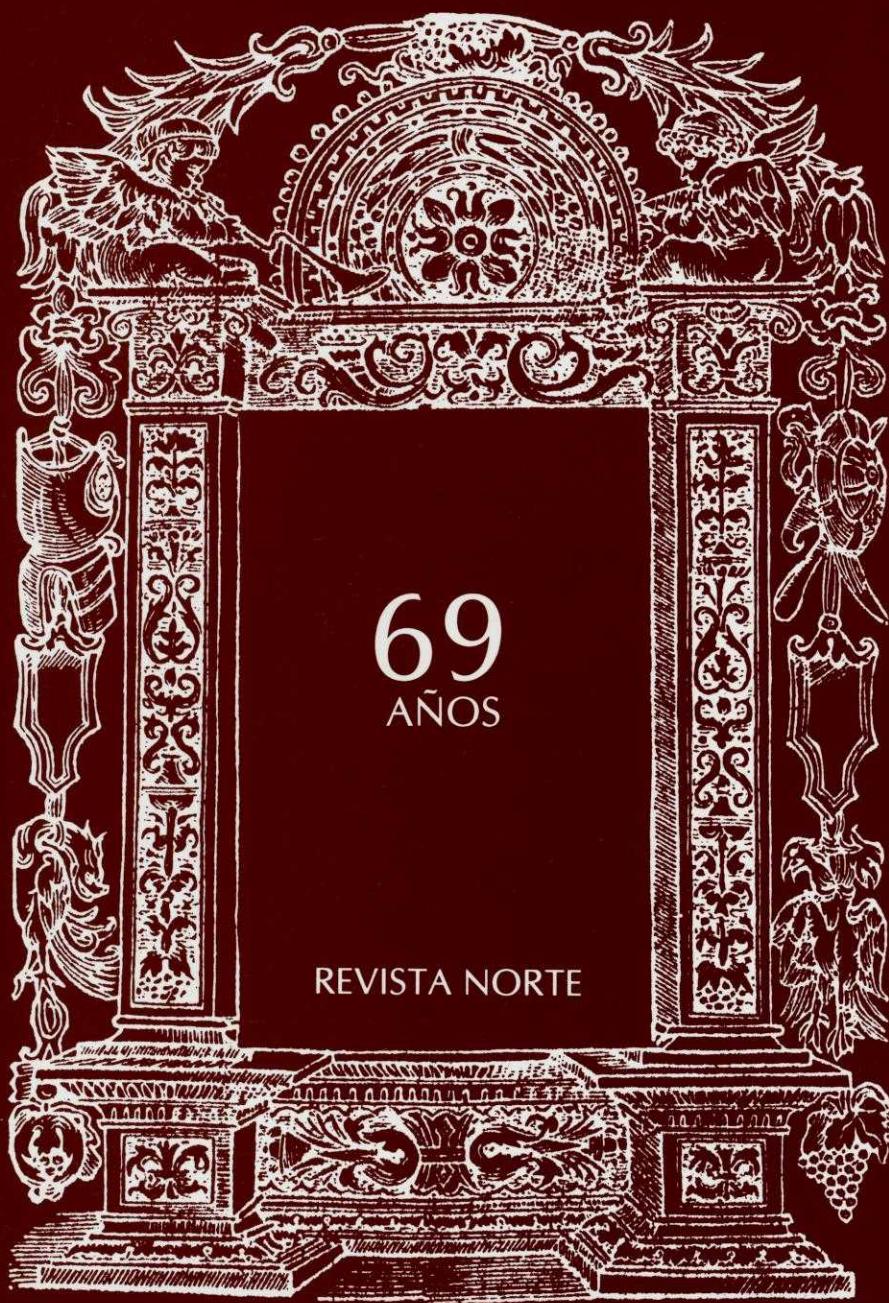


REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 400

Noviembre-Diciembre 1997



69
AÑOS

REVISTA NORTE

**REVISTA
HISPANO-AMERICANA**

Fundada en 1929

Publicación del
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

NUEVA DIRECCIÓN:
Calle Lago Como # 201
Col. Anáhuac,
Delegación Miguel Hidalgo
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.
Miembro de la Cámara Nacional de la
Industria Editorial.

Director Fundador:
Alfonso Camín Meana.

Tercera y Cuarta Época:
Fredo Arias de la Canal.

Coordinación: Berenice Garmendia.
Diseño: Iván Garmendia R.
Captura de textos: Juan Ángel Gutiérrez

Impresa en los talleres de
Impresora Mexfotocolor, S. A. de C.V.
Calle Hidalgo No. 25
Col Aragón, México, D. F.

EL FRENTE DE AFIRMACIÓN
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta
publicación a sus asociados, patrocinadores
y colaboradores, igualmente a los diversos
organismos culturales y gubernamentales
del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 400 Noviembre/Diciembre 1997

ENTREGA DEL PREMIO "JOSÉ VASCONCELOS 1997"

SUMARIO

2

VASCONCELOS:
EDUCACIÓN, CULTURA Y MESTIZAJE
Juan Manuel García Ramos

7

UN MENSAJE DE MÉXICO
Luis León Barreto

12

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XII

LA INTUICIÓN DEL PROTOIDIOMA
Fredo Arias de la Canal

15

POETAS INCLUÍDOS EN ESTE ESTUDIO

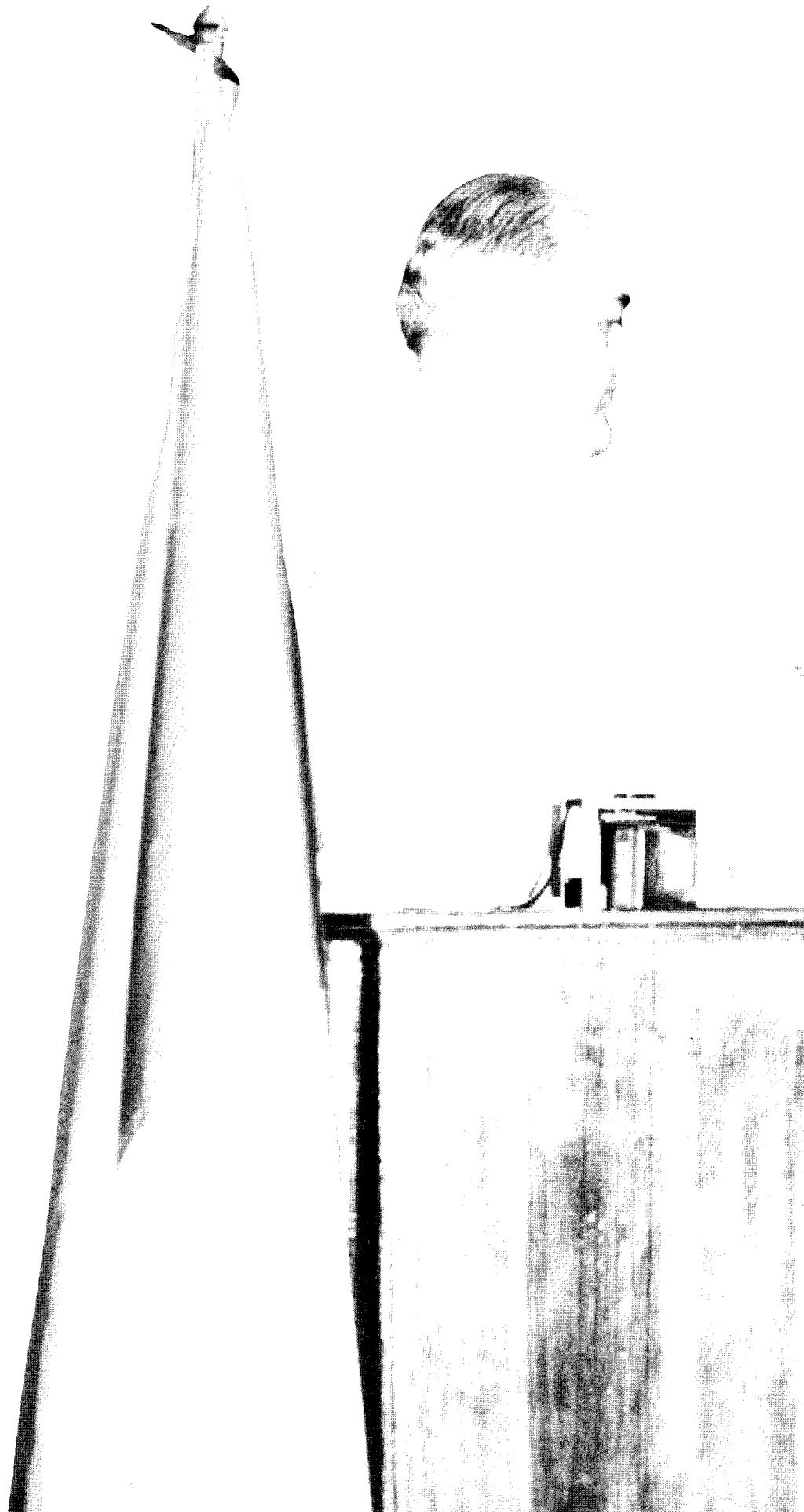
88

PORTADA: Pico del Teide (3,717 m).
Tenerife, Islas Canarias.

ENTREGA DEL PREMIO

JOSE' VASCONCELOS 1997

Fredo Arias de la Canal con
Juan Manuel García Ramos
durante la ceremonia de entrega
del Premio "Vasconcelos 1997".





Gracias a investigadores como Valbuena Prat, Millares Carló, que tienen parte de su historia bibliográfica junto a Icazbalceta y Medina –en América–, Sánchez Robaina y otros importantes investigadores han empezado a desentrañar las riquísimas vetas poéticas e intelectuales de canarios olvidados en archivos y ediciones raras. De estos primeros esfuerzos tuvo que haber surgido la idea de integrar un equipo selecto de investigadores bajo la dirección de Juan Manuel García Ramos, con el auspicio de la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, para editar la Biblioteca Básica Canaria la que ha publicado ya 53 volúmenes desde 1988, destacándose la riqueza de la tradición oral en versiones únicas del Romancero castellano.

Al Consejo Asesor que estuvo integrado por:

María Rosa Alonso
Juan Jesús Armas Marcelo
Joaquín Artiles (RIP)
Luis León Barreto
Sebastián de la Nuez
Pablo Quintana
Jorge Rodríguez Padrón
Lázaro Santana
Maximiano Trapero

y a su director Juan Manuel García Ramos, les otorga hoy el Frente de Afirmación Hispanista el "Premio José Vasconcelos" que ha sido entregado desde hace 29 años a las siguientes personalidades:

1968 LEÓN FELIPE, zamorano.
Prototipo del poeta en el exilio.

1969 SALVADOR DE MADARIAGA, gallego. Historiador y crítico literario.

1970 FÉLIX MARTÍ IBÁÑEZ, valenciano. Orador y Director de la revista médica **MD** que distribuía gratuitamente a 300,000 médicos en todo el mundo.

1971 JOAQUIM MONTEZUMA DE CARVALHO, portugués. Crítico literario.

1972 LUIS ALBERTO SÁNCHEZ, peruano. Literato y catedrático universitario.

1973 JORGE LUIS BORGES, argentino. Poeta y novelista.

1974 GILBERTO FREYRE, brasileño. Escritor y catedrático universitario.

1975 DIEGO ABAD DE SANTILLÁN, español-argentino. Enciclopedista e historiador.

1976 UBALDO DI BENEDETTO, italiano. Novelista y catedrático de Literatura en la Universidad de Harvard.

1977 VICENTE GEIGEL POLANCO, puertorriqueño. Poeta y político.

1978 SAMUEL BRONSTON, unistatense. Productor cinematográfico de **El Cid**.

1979 ALFONSO CAMIN, asturiano. Poeta y fundador de la revista **NORTE**.

1980 HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA, colombiano. Poeta y director de la revista **ESPARAVEL**.

1981 JOSÉ JURADO MORALES, andaluz. Poeta y director de la revista **AZOR**.

1982 PRIMO CASTRILLO, boliviano. Poeta y dibujante.

1983 JOSE MARÍA AMADO, andaluz. Escritor y director desde 1968 de la revista **LITORAL**.

1984 SOCIEDAD CULTURAL SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ, A. C.

1985 JEAN ARISTEGUIETA, venezolana. Poeta y directora de la revista **ÁRBOL DE FUEGO**.

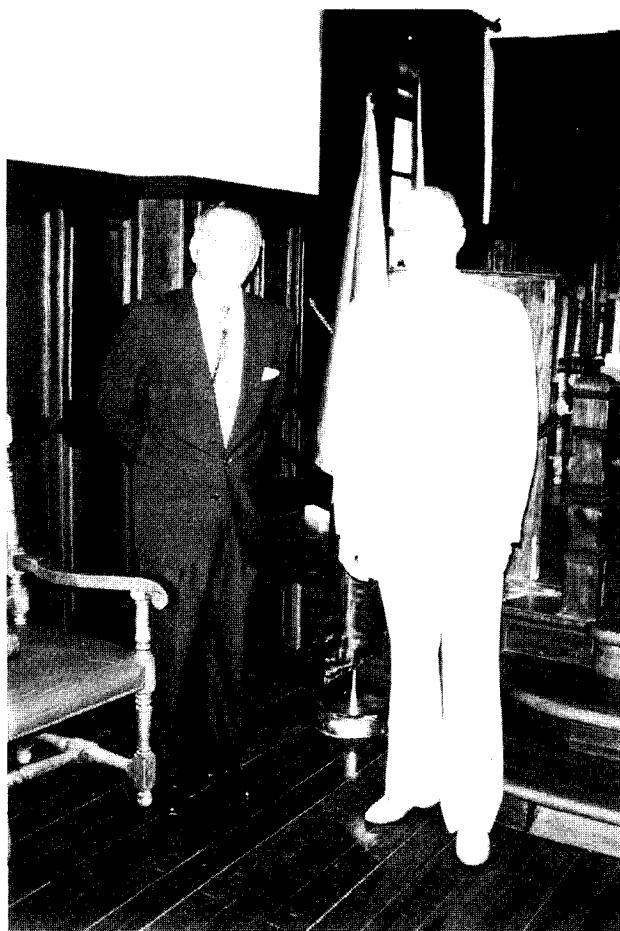
1986 FRANCISCO MATOS PAOLI e ISABEL FREIRE DE MATOS, puertorriqueños. Poetas y patriotas.

1987 MAGÍN BERENGUER ALONSO, asturiano. Pintor, antropólogo y catedrático.

1988 ARTURO USLAR PIETRI, venezolano. Novelista y político.

1989 CAPILLA ALFONSINA, sociedad mejicana que guarda la memoria de Alfonso Reyes.

1990 ODÓN BETANZOS PALACIOS, andaluz. Poeta y Presidente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.



Juan Manuel García Ramos y Fredo Arias de la Canal.

1991 ALFONSO LARRAHONA KASTEN, chileno. Poeta y Director de la revista **CORREO DE LA POESÍA**.

1992 MARIANO LEBRÓN SAVINÓN, dominicano. Poeta y Presidente de la Academia Dominicana de la Lengua Española.

1993 JOSÉ RUBIA BARCIA, gallego. Poeta y catedrático de historia de la Universidad de California.

1994 CASA DEL POETA LATINOAMERICANO (Montevideo), fundada por Rubinstein Moreira, Norma Suiffet, Gloria Vega de Alba, Marta de Arévalo, María Ofelia Huertas Olivera, Elsa Baroni de Barreneche y Fernando E. Juáñico Peñalva. Publica la revista **LA URPILA**.

1995 GUILLERMO SCHMIDHUBER DE LA MORA, mejicano. Dramaturgo, investigador literario y actualmente Secretario de Cultura del Edo. de Jalisco.

1996 RODRIGO PESÁNTEZ RODAS, ecuatoriano. Poeta, antólogo y catedrático de Literatura.

* * *

Debido al esfuerzo editorial del equipo de la Biblioteca Básica Canaria, el Frente de Afirmación Hispanista, A. C., —que me honro en presidir— ha auspiciado la edición de dos volúmenes dedicados a la poesía del Archipiélago Canario. Estos volúmenes, cuyo primer tomo hoy traemos a Canarias, consisten en la primera antología de la poesía cósmica de poetas nacidos o criados en estas Islas Afortunadas. Como autor de dicha antología, quiero declarar aquí que la versión del **Romance de Sayavedra** —recogido en La Gomera por el profesor Maximiano Trapero— fue enriquecido con arquetipos cósmicos por el pueblo de La Gomera a través de los siglos, basta compararlo con las versiones castellanas. Además declaro que hay varios poetas canarios que están a la altura de los más grandes poetas de la Hispanidad, lo que se comprueba por el riquísimo cúmulo de arquetipos, que son los símbolos que informan del contenido oral traumático de la experiencia del hombre en la tierra, que Sócrates denominó **idea** y que Jung intituló inconsciente colectivo. Estos arquetipos que perciben los poetas: **cuerpos celestes**, asociados a la **piedra** y las huellas del **fuego**, los puede contemplar el **ojo en el desierto** que circunda el majestuoso monte del Teide. Este paraje es en sí el mejor poema cósmico que ha escrito la naturaleza en estas islas maravillosas a

las que tanto les debemos los Hispano-americanos, porque fue paso indispensable a nuestros mayores quienes hicieron la epopeya más grande que jamás contempló la historia.



Fredo Arias de la Canal, Juan Manuel García Ramos,
Sergio Reyes Plascencia y Aznar Vallejo.

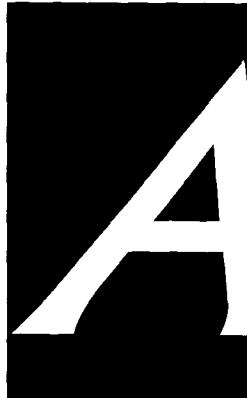
A propósito de la Antología que hoy dejo en vuestras manos, recuerdo las palabras que José Vasconcelos dijo sobre el **Poema ibero-americano** (1924), de Carlos Pellicer:

Hermanos de la gran familia internacional ibero-americana, acoged este libro de uno de los vuestros, guardadlo con amor, porque contiene palpitaciones de todos los ritmos de nuestra patria continental.

Fredo Arias de la Canal
12 de Octubre de 1997

VASCONCELOS: EDUCACIÓN, CULTURA Y MESTIZAJE

Palabras de Juan Manuel García Ramos en La Gomera, con motivo de la entrega del premio
JOSÉ VASCONCELOS 1997



gradezco la entrega del Premio Internacional "José Vasconcelos" 1997, del Frente de Afirmación Hispanista de México, y me alegro que dicha entrega se lleve a cabo en esta isla de La Gomera, el espacio americanista por autonomasía de nuestro archipiélago.

La Gomera fue la última cita que la cultura europea se concedió a sí misma, con su monoteísmo judeocristiano, su filosofía racionalista griega, y su derecho romano, antes de iniciar el diálogo con la gran América desconocida, la América insular de los caribes y la América continental de los aztecas, los mayas y los incas, testimonios, todos ellos, como el mismo José Vasconcelos afirmó en clave de humor en su ensayo más celebrado, de la Atlántida platónica.

Como es de bien nacidos ser agradecido, siento hoy la necesidad y el gozo de hablar del intelectual mejicano que da nombre al premio que recibo, y que antes merecieron trayectorias tan sobresalientes como las de León Felipe, Salvador de Madariaga, Jorge Luis Borges y Arturo Uslar Pietri.

Casi todo en nuestra vida se produce por azar, y azar o casualidad ha sido que desde México se hayan acordado de nuestro nombre y de una de nuestras más entrañables ideas, como fue en su tiempo la publicación de la Biblioteca Básica Canaria, aparecida entre 1988 y 1991, como memoria de la literatura de las islas desde las endechas a nuestros días.

Aunque en ese azar y en esa casualidad tenga tanto que ver el Instituto de Estudios Colombinos y sus gestiones y conexiones con el mundo americano, hoy representado aquí, tan dignamente, por el presidente del Frente de Afirmación Hispanista, nuestro ya amigo Fredo Arias de la Canal, y miembros destacados de su Consejo Directivo.



Juan Manuel García Ramos

Siempre he creído que la tarea política consiste en generar y en llevar a la práctica ideas, y no en administrar y en gestionar la inercia, o la ineptitud, y permítanme ustedes el juego de consonantes.

La Biblioteca Básica Canaria fue una idea que defendí con coraje al lado de asesores que hoy están aquí homenajeados en plano de igualdad.

La literatura es la memoria más rica de un pueblo porque comprende su realidad y su ensueño, lo que fue y lo que pudo o debió ser. Con la BBC quisimos recuperar con rigor esa memoria de las islas para lectores de todas las clases sociales y no sólo para la élite intelectual. Como toda selección de obras y de autores, la BBC contó con algunos detractores y con un caudal inmenso de simpatizantes y consumidores. Como en toda iniciativa, ya personal o colectiva, cuando se resiste, se gana.

El premio que hoy recibo como director del proyecto es una prueba del reconocimiento internacional del mismo y una aliciente para todos los que estén decididos a luchar por sus criterios dentro y fuera de nuestras tierras insulares.

En justa correspondencia, nada me ha agrado más a lo largo de esta semana que releer un viejo y ya mítico ensayo del hombre que simboliza esta distinción, el ya citado José Vasconcelos, **La raza cósmica** (1925). O volver sobre los pasos de la siempre alabada gestión académica y política del gran Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y del ministro de Educación de Alvaro Obregón, en un país todavía en llamas tras su controvertido proceso revolucionario.

Vasconcelos, que había luchado en las filas de Madero y de Pancho Villa, supo adaptarse con comodidad a la tarea de reconstruir los perfiles del nuevo hombre mexicano y pronto y con ilusión programó una educación participativa. Fundó mil escuelas rurales, edita colecciones de clásicos que fueron distribuidas entre los sectores más humildes de la población, reorganiza la Universidad, construye bibliotecas, abre al mundo la pintura muralista de Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, y forma un equipo para coordinar toda esa labor con personalidades como las del dominicano Pedro Henríquez Ureña, la chilena Gabriela Mistral y el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre.

Vasconcelos lleva adelante toda una revolución cultural que no encontrará complementariedad durante el mandato de Obregón ni en lo esencialmente económico ni en lo estrictamente político.

Vasconcelos es el gestor y el intelectual de esos primeros años postrevolucionarios. Es el hombre admirado por sus coetáneos y por sus descendientes más ilustres.

Octavio Paz ha sabido darse cuenta de que el éxito de la tarea de Vasconcelos en la enseñanza y en la cultura, se debió a una fe que no lo abandonó nunca. Vasconcelos sabía que **toda educación entraña una imagen del mundo y reclama un programa de vida**. Vasconcelos reencontró esa imagen perdida detrás de tantas máscaras y dio a sus paisanos un modelo para superar complejos arrastrados durante siglos.

La generación de Vasconcelos es la generación conocida como la del Ateneo de la Juventud (fundado en 1909), la del citado Pedro Henríquez Ureña, la del gran Alfonso Reyes, la de Antonio Caso. Fue una generación que reaccionó contra el positivismo (el "utilitarismo" sajón), que sirvió de guía espiritual a la larga dictadura de Porfirio Díaz, el mestizo que se avergonzaba de su raza india, que se blanqueaba su rostro con polvo de arroz y que quizá pronunciara aquella frase tan célebre de "Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos", mientras vendía su país al capital extranjero.

La Generación del Ateneo de la Juventud postuló la búsqueda de la originalidad americana y el cultivo de los asuntos nativos, todo ello sin menospreciar las diversas influencias recibidas de Europa y del mundo entero.

En ese sentido, escribió Vasconcelos su ensayo más leído y ya mencionado: **La raza cósmica**.

Particularmente me llevé una sorpresa meses atrás, cuando me tropecé con un libro en Venezuela, en los bajos del Hotel Caracas Hilton, dedicado a los tan traídos y llevados problemas del **Fin de siglo** (Méjico, McGraw-Hill, 1996), donde se incluía una entrevista con el gran reportero norteamericano Ryszard Kapuscinski, bajo el título de **La raza cósmica en Estados Unidos**.

Kapuscinski rescataba a Vasconcelos, rescataba su teoría sobre el advenimiento de una raza mestiza, de una **fusión de todas las pigmentaciones** del planeta para dar origen a un nuevo tipo de hombre. Para Kapuscinski ese hecho se estaba dando en Los Ángeles, donde un extenso mosaico de culturas, religiones y costumbres morales diferentes se abren paso hacia un objetivo común, hacia una **cooperación armoniosa**.

Me llamó la atención esa lectura tan ultramoderna de Vasconcelos; no por inesperada, claro está, sino por el ejercicio de justicia histórica que suponía.

José Vasconcelos es el gran teórico y el gran defensor del **mestizaje**. Se anticipó a su tiempo y proclamó verdades que hoy son difundidas por los intelectuales más enérgicos y respetados, como es el caso de Umberto Eco que vislumbra una Europa multirracial para el próximo milenio, para mañana mismo.

En 1925, Vasconcelos ya afirmaba que "en la Historia no hay retornos, porque toda ella es transformación y novedad. Ninguna raza vuelve; cada una plantea su misión, la cumple y se va. Los días de los blancos puros, los vencedores de hoy –de los años de Vasconcelos– están tan contados como lo estuvieron los de sus antecesores. Al cumplir su destino de mecanizar al mundo, ellos mismos han puesto, sin saberlo, las bases de un periodo nuevo, el periodo de la fusión y la mezcla de todos los pueblos".

Casi tres cuartos de siglo después, un perseguidor de la actualidad mundial como Kapuscinski, no ha tenido más remedio que darle la razón a Vasconcelos una vez más.

Los mexicanos le deben mucho a Vasconcelos, pero el mundo entero también. No sólo nos recordó con provecho que la educación y la cultura son las bases de cualquier sociedad que se deseé próspera y dichosa, sino que **abolió con lucidez la jerarquía de las culturas** y nos propuso a todos un **diálogo superador entre iguales**.

Vasconcelos hizo suya, como muy pocos, aquella recomendación de Bergson: obró como un hombre de pensamiento y pensó como un hombre de acción.

De nuevo, gracias por todo al Frente de Afirmación Hispanista mexicano, por colocar a Canarias y a algunos de sus hombres y mujeres al lado de tan alta personalidad educativa, cultural y política, como fue don José Vasconcelos, y por insistir y profundizar en ese diálogo incesante, fértil y fraternal entre una y otra orilla de nuestro Atlántico común. Y gracias, asimismo, a las autoridades presentes, viceconsejero de Relaciones Institucionales del Gobierno de Canarias, alcalde de San Sebastián de La Gomera y director y vicepresidente del Instituto de Estudios Colombinos.

En un día tan significativo como hoy, fiesta de la hispanidad democrática, y para una ceremonia como ésta, tan emotiva para todos y en especial para quien les habla, no creo que se hubiera podido contar con un escenario más idóneo que este salón de actos consistorial de la villa colombina por excelencia.

Canarias tiene muchas deudas con La Gomera, pero la primera y primordial, es la de no olvidar jamás que esta isla es el símbolo mayor en el Atlántico del afán de dos mundos por descubrirse recíprocamente y por conocerse a través de la lengua de Cervantes y de Vasconcelos y de todos nosotros y de 350 millones de personas.

Tomado de **Archipiélago Literario N° 494. Diario Tenerife**, Martes 28 de octubre de 1997.

UN MENSAJE DE MÉXICO

Luis León Barreto



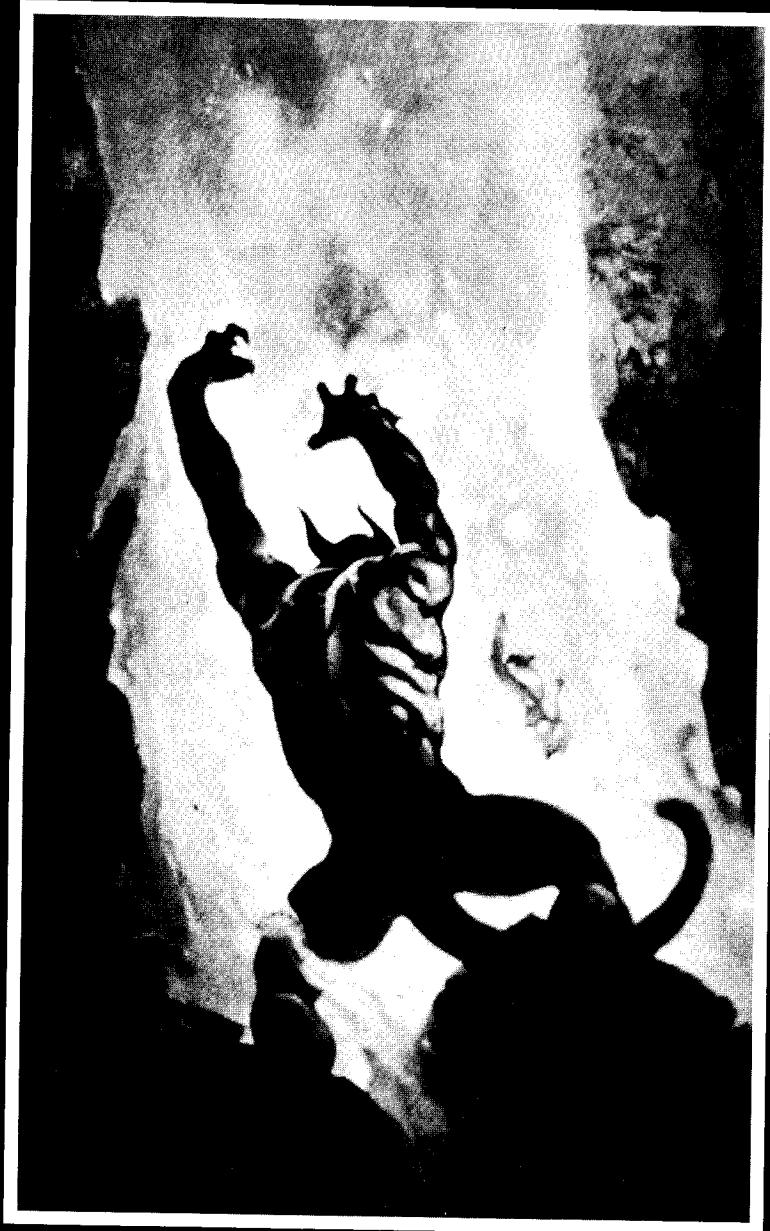
redo Arias de la Canal debe ser uno de esos raros personajes que conservan el empuje filantrópico y el cariño por las manifestaciones de la cultura. Eso debe ser lo que le lleva a presidir el Frente de Afirmación Hispanista en México D. F., organismo que ha concedido el premio internacional José Vasconcelos 1997 a quienes dirigieron y apoyaron la edición de la Biblioteca Básica Canaria, "por haber contribuido a enriquecer el cuerpo de la cultura hispánica en el mundo".

Arias de la Canal es autor de un libro denominado **Antología de la poesía cósmica canaria** Tomo I, editado en México en el transcurso de este mismo año como parte de su reciente reconocimiento al esfuerzo de la Dirección y el Consejo asesor de la B.B.C. Se trata de una antología peculiar, por cuanto se plantea la relación entre el psicoanálisis y la poesía, el papel de los arquetipos, las motivaciones del subconsciente a la hora de enfrentar el papel en blanco, las tinieblas simbólicas de la creación. Como decía Vicente Aleixandre, el poeta está lleno de "sabiduría" pero no puede envanecerse, porque quizá no es suya; se trataría de una fuerza incognoscible, ya que un espíritu habla por su boca. El poeta hablaría, entonces, con voz estelar, con una resonancia cósmica, mientras siente en su pecho el soplo de los astros.

Comienza la antología con el **Romance de Sayavedra** que Maximiano Trapero recoge en La Gomera después de cinco siglos de tradición oral; continúa con Cairasco de Figueroa, Silvestre de Balboa, Antonio de Viana, Pedro Álvarez de Lugo Usodemar, Nicolás Estévanez, Neda Fernández, Cristóbal del Hoyo, Francisco Izquierdo, Domingo Manrique, Tomás Morales, Pedro Perdomo Acedo, Guillermo Perera, Patricio Perera, Juan Bautista Poggio, Alonso Quesada, José Tabares Bartlett, Saúl Torón, Manuel Verdugo. En el tomo II se anuncian autores más contemporáneos como Rafael Arozarena, Arturo Maccanti, Domingo Rivero, Pedro Lezcano, Juan Jiménez, Manuel y Eugenio Padorno y Justo Jorge Padrón.

Fredo Arias de la Canal propone una visión poco frecuente de nuestra poesía; su mirada es celestial y telúrica a un tiempo, y proporciona claves e interpretaciones con las que no habíamos contado.

*Tomado de el diario **La Provincia**. Sábado 1 de Noviembre de 1997. Islas Canarias.



Demonio de fuego por Frank Frazetta.

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XII

EL FUEGO

ARQUETIPO DE
HAMBRE-SED

Segunda parte



Fredo Arias de la Canal

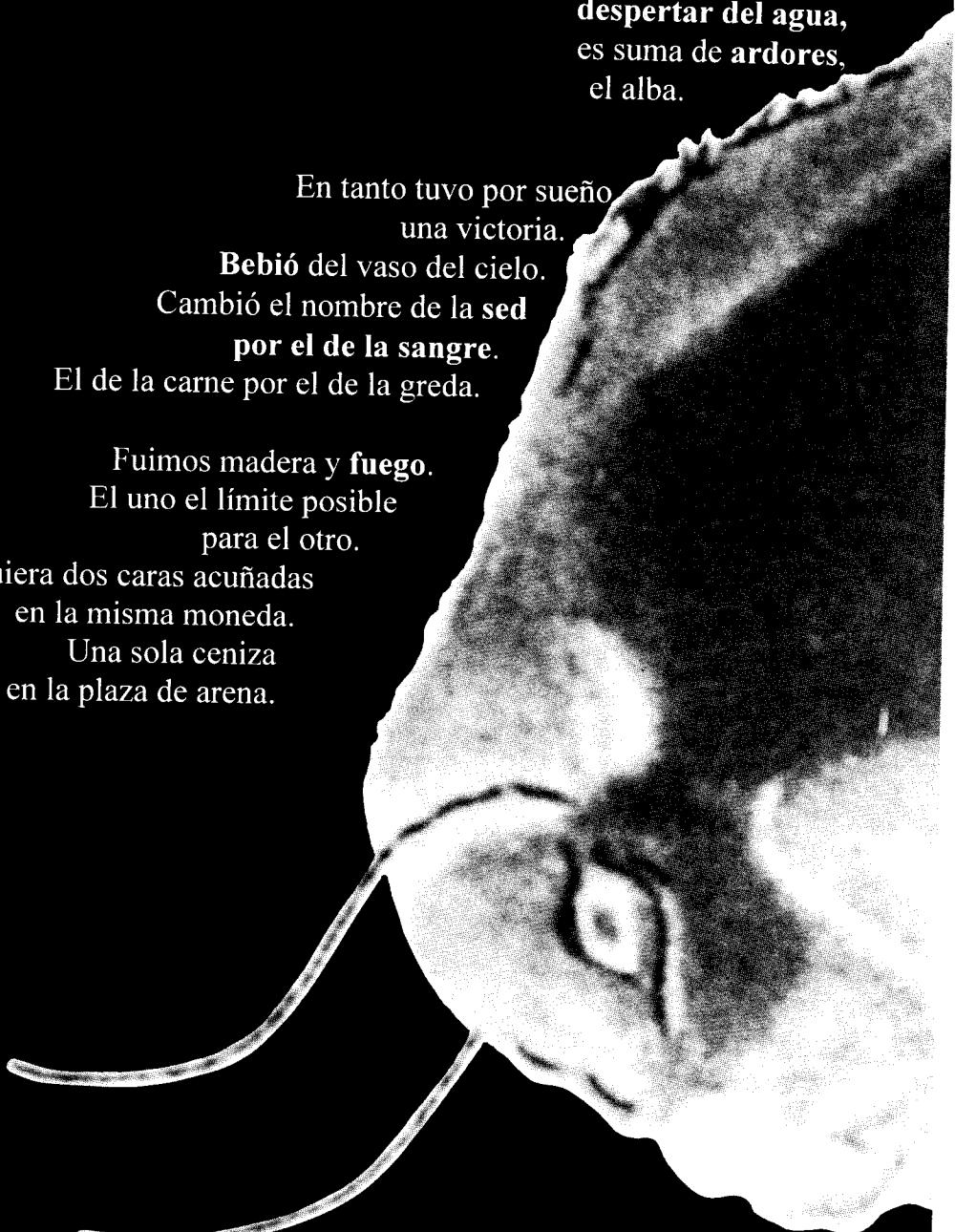
Cuando el poeta Alberto Salvarezza
se adentró en el santuario de los poetas prehistóricos,
fue poseído por esta visión que intituló **Poema**:

En la cóncava pradera cuyo nombre
será Lascaux,
**un toro bebe del triste
despertar del agua,**
es suma de **ardores,**
el alba.

En tanto tuvo por sueño
una victoria.
Bebió del vaso del cielo.
Cambió el nombre de la **sed**
por el de la sangre.
El de la carne por el de la greda.

Fuimos madera y **fuego.**
El uno el límite posible
para el otro.
Ni siquiera dos caras acuñadas
en la misma moneda.
Una sola ceniza
en la plaza de arena.

Reproducción de bisonte hembra
echada, del techo de Altamira,
(según H. Breuil y H. Obermaier.)
Tomado del libro **Cuevas de España**,
Ed. Everest, Madrid, 1985.



LA INTUICIÓN DEL PROTOIDIOMA



Mariano Esquillor, español, en su libro **Mi compañera la existencia**, parece escuchar los ecos del proto-idioma:

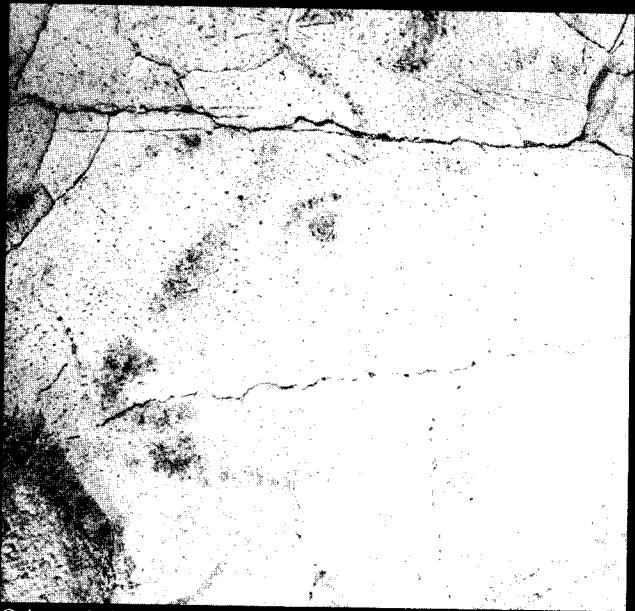
Cuando sueño y me veo
metido dentro del eco
de las montañas
cómo escucho el sonido
de tan **antiguas voces**
después de guardadas
en escondidas cuevas
tras millones de años.

Cuánta cerámica contemplada
desde la cúspide de tan
ceremoniosas alturas
sangrando dentro
de su propia fábula.

Destellos arenas
aventad de mí este doble collar
de parcas que apresa
con voz de **muerte**
las entrañas de mi pluma
abierta hacia la vida.

Marcelino Menéndez y Pelayo (1856-1912), interpretó el pensamiento de los filósofos alemanes que intuyeron el valor del inconsciente un siglo antes que Breuer y Freud comenzaran el análisis sistemático del mismo. Cito a Schelling:

Cree firmemente que vendrá un tiempo en que la filosofía y toda ciencia volverán a confundir sus aguas en el grande océano de



Cabeza de bisonte, cuevas de Altamira.

la poesía, de donde surgieron, naciendo entonces una nueva mitología, en que toda poesía será ciencia y toda ciencia poesía, como en las edades primitivas.

(...)

El arte es lo más elevado que existe para el filósofo, porque le abre el santuario donde arden en una llama única, en alianza original y perpetua, lo particular y lo universal.

Nietzsche (1844-1900), en **El natalicio de la tragedia** sigue a Schelling cuando dice:

La voz del sueño-visión de Sócrates es la única señal de recelo en cuanto a los límites de la lógica: quizá –así se lo pudo haber cuestionado– ¿lo que no me es inteligible, es necesariamente falta de inteligencia? ¿Existe posiblemente un reino de sabiduría del cual está exiliado el hombre lógico? ¿Podría ser el arte un correlativo necesario o complemento para la ciencia?

El mejicano Manuel Ponce intuye la existencia del proto-idioma arquetípico de la humanidad en **¡Ay, muerte más florida!** de su poemario **El jardín increíble** (1950):

1

Nos ha traído una **lengua lejana**
a este puro silencio de bosque partido,
en el canto de ayer que se delata en nido,
en el silente nido que cantará mañana.

Callamos por la **luz** que se rebana,
por la hoja que se ha distraído

y cae. Yo estoy **herido**
de muerte, una **muerte venial**
y liviana.

Cuelga en la **luz**, cuelga
en la rama vencida,
en **cuevas** perfumadas se despeña,
y en dondequiera pienso y amo,
me provoca.

¡Ay, ninfa descarnada!
¡Ay, **muerte** más florida!
Se prende una rosa, se prende
una tarde pequeña
en el risueño plantel de su boca.

2

Entre dos continentes **amarillos**
y una marcha de **perlas**
hacia adentro,
asomaba su prístina **palabra**
como semilla de su limpio mundo.

De sus **labios** colgaban los jardines,
gozosos de su alegre despedida,
y envueltos en su túnica sonora,
desfleca la iris de su **lengua**.

¡Oh **muerte**, paraíso doloroso,
en tu mercadería de perfumes
anda **luzbel** de simple mariposa!

Pero en tus sienes, que las horas
hacen
urna depositaria de sus **mieles**,
no tejeré ni una sola frase.

3

Después, cuando la **sangre**
se glorie
de haber ensortijado fieramente
millares de kilómetros febriles
en el pequeño huso de la **estatua**

y, rito silencioso el olvido,
trace por último su atenta firma,
para la identidad de la materia,
botín de pajarillos seculares.

Reducirás a polvo el argumento
que tuve para hollar con pies
altivos
los **dorados insectos** de la tierra.

Pero mientras ocurren los narcisos
a cegarme la fuente de los sueños,
tu enigma es floreciente margarita.

Veamos otro ejemplo en su poema **Y vi un cielo
nuevo y tierra nueva**:

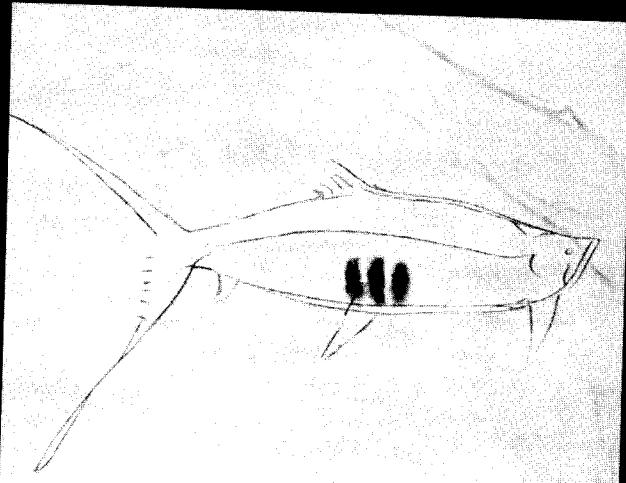
En aquel tiempo de los nombres,
cuando fluían **signos** de las bocas;
larvas al aire, sílabas, palabras
a cada balanceo
en el voluble infolio de los álamos,
los bosques respirando como dioses
bajo la tarde llena de mejillas.

Cuando a esta **llama** que no halló
salida,
éxtasis frío, le decíamos rosa;

rosa empeñada en un destino
lánguido,
rosa **iluminada** con sonrisas
heroicas,
envuelta en una suave
desintegración de sí misma.

Los nombres que hoy persigo
con **metales**
y tropeles de cuño en la garganta,
en prolusión suscinta
otra vez al sonoro laberinto,
por fragmentos de ámbar,
casi táctiles,
ya casi nombres hilos de **luceros**,
por familias de músicas dispersas
a la reconstrucción
de mi lenguaje,
después de su designio fracasado,
de nuevo, sobre piélagos
de hipnosis,
sometido a su dulce tiranía.

Cuando poníamos gracia
en el descenso de las colinas,
y aquello era **agua**,
agua corriente, azul venido
a menos,
desorbitado empeño de su olimpo
y que rodaba siempre
escorizada de llanto, arcángel
de la risa
disolviendo su clara hegemonía
recuerdo abajo, siempre más abajo,
hacia lentes **cisternas**,



Pez con tres manchas, según Magín Berenguer. Caverna de El Pindal, Asturias, España.

hacia lenguas **muriendo**,
viajes cumplidos, **sangres**
derribadas,
en la fosa común de **linfas** quietas
donde se tiende a barnizar espejos
o **lunas** nuevas y **ojos** deshojados.

En aquel tiempo en que
los nombres
disimulaban con piadosos velos
la ignominia en la onda, la raíz
y la **estrella**,
y se cruzaba todo:
se cruzaban las manos,
se cruzaban las risas, las **miradas**,
se cruzaban las frases dolorosas,
se cruzaban la **sangre**
y los caminos,
se cruzaban las ramas y los peces,
se cruzaban las cruces
como tesis de un vasto cementerio.

El poeta lituano Oscar Wenceslao Milosz (1877-1939), influido por Jung, buscó el origen de las palabras en los arquetipos de sus poemas. Escuchemos este fragmento del **Cántico del conocimiento** (El ciervo N° 481):

La lección de la hora soleada
de las noches de lo Divino.
A los que, habiendo pedido,
han recibido y saben ya.

A los que la oración ha encaminado
a meditar sobre
el **origen del lenguaje**.

Los lenguajes, los ladrones de dolor
y de gozo, de ciencia y de amor,
no escucharán ninguna
de estas cosas.

Para escucharlas, hay que conocer
los objetos designados
por ciertas palabras esenciales
tales como pan, sal, **sangre**, tierra,
agua, **luz**, tinieblas, así
como por todos los nombres
de los metales.

Pues estos nombres
no son los hermanos ni los hijos,
sino los padres de los objetos
sensibles.

Con estos objetos y el principio
de su substancia, han sido
precipitados desde el mundo
inmóvil de los arquetipos
en el abismo tormentoso
del tiempo.

Sólo el espíritu de las cosas
tiene un nombre. Su substancia
es innominada.

El poder de nombrar objetos
sensibles absolutamente
impenetrables en el ser espiritual
nos viene del conocimiento de los
arquetipos que, siendo de
la naturaleza de nuestro espíritu,
están como él situados
en la conciencia del huevo solar.

Todo lo que se describe por medio
de antiguas metáforas
existe en un lugar situado; de todos
los lugares del infinito el único
situado.

Estas metáforas, que el lenguaje
nos impone todavía hoy
cuando nos preguntamos el misterio
de nuestro espíritu
son **vestigios del lenguaje puro**
de los tiempos de fidelidad
y conocimiento.

Los poetas de Dios veían el mundo
de los arquetipos y lo describían
piadosamente por medio
de los términos precisos
y **luminosos**
del lenguaje del conocimiento.

La decadencia de la fe
se manifiesta
en el mundo de la ciencia
y del arte por su oscurecimiento
del lenguaje.

Los poetas de la naturaleza cantan
a la belleza imperfecta
del mundo sensible
según el antiguo modo sagrado.

No obstante, afectados
por la discordancia secreta
entre el modo de expresión
y el motivo.

E incapaces de elevarse
hasta el lugar único situado,
yo escucho a **Patmos, tierra**
de la visión de los arquetipos.

Ellos han imaginado, en la noche
de su ignorancia, un mundo
intermedio, flotante y estéril,
el mundo de los símbolos.



Mano en negativo. Caverna El Castillo, Asturias, España.

Adentrémonos al mundo arquetípico
de la sed infernal:

GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA (1814-73), cubana. Tomado de **Introducción a la poesía en español**, por Juan Ruiz de Torres:

FELIZ QUIEN JUNTO A TI

¡Feliz quien junto a ti por ti suspira,
quien oye el eco de tu voz sonora,
quien el halago de tu risa adora
y el blando aroma de tu aliento aspira!

Ventura tanta, que, envidioso, admira
el QUERUBÍN que en el Empíreo mora,
el alma turba, el corazón **DEVORA**,
y el torpe acento al expresarla, expira.

Ante mis **OJOS** desaparece el mundo
y por mis venas circular ligero
el **FUEGO** siento del amor profundo.

Trémula, en vano resistirte quiero.
De **ARDIENTE** llanto mi mejilla inundo.
¡Deliro, gozo, te bendigo y **MUERO**!

SALVADOR DÍAZ MIRÓN (1853-1928), mexicano. Tomado de **Antología del Modernismo**, tomo I, por José Emilio Pacheco:

CLEOPATRA

La vi tendida de espaldas
entre púrpura revuelta...
Estaba toda desnuda
aspirando humo de esencias
en largo tubo escarchado
de **DIAMANTES** y de **PERLAS**.

Sobre la siniestra mano
apoyada la cabeza,
y cual el **OJO** de un **TIGRE**
un ópalo daba en ella
vislumbres de **SANGRE Y FUEGO**
al **ORO** de su ancha trenza.

Tenía un pie sobre el otro
y los dos como azucenas,
y cerca de los tobillos
argollas de finas **PIEDRAS**,
y en el vientre un denso triángulo
de rizada y rubia seda.

En un brazo se torcía
como cinta de **CENTELLA**
un **ÁSPID** de filigrana
salpicado de turquesas,
con dos carbunclos por **OJOS**
y un **DARDO** de **ORO** en la lengua.
Tibias estaban sus carnes,
y sus altos **PECHOS** eran
cual blanca **LECHE** vertida
dentro de dos copas griegas,
convertida en alabastro,
sólida ya pero aún trémula.

¡Ah! Hubiera yo dado entonces
todos mis lauros de Atenas
por entrar en esa alcoba
coronado de violetas,
dejando con los **EUNUCOS**
mis coturnos a la puerta.

LUIS G. URBINA (1864-1934), mejicano. Tomado de **Antología del Modernismo**, tomo I, por José Emilio Pacheco:

LA HORA MÍSTICA

Se **ENCIENDE** el oleaje, como a la **LUZ**
se **ENCIENDE**
la **LECHE** de los ópalos, en **FUEGOS**
repentinos;
y la onda turbia **LUMBRES** metálicas
desprende
si en su volar la rozan los **PÁJAROS**
marinos.

El **SOL** en desmayadas **CLARIDADES**
desciende,
y empapa el horizonte de tonos ambarinos,
rompe con **LANZAS DE ORO** los
cúmulos, y prende
rubíes, de las velas en los flotantes linos.

Es la hora letárgica de la melancolía;
todo está mudo y triste. Ya va a apagarse
el día;
dilúyese en la sombra cuanto en la tierra
ALUMBRA.

Sólo en la humilde iglesia, refugio
de oraciones,
lucen, como dos puntos rojizos
y temblones,
las **LLAMAS** de dos **CIRIOS**
que **PICAN** la penumbra.

JOSÉ JUAN TABLADA (1871-1945), mejicano. Tomado de **Antología del Modernismo**, tomo II, por José Emilio Pacheco:

ONIX

Torvo fraile del templo solitario
que al **FULGOR** de nocturno
LAMPADARIO
o a la pálida **LUZ** de las auroras
desgranas de tus culpas el rosario...
-¡Yo quisiera llorar como tú lloras!

Porque la fe en mi **PECHO** solitario
se extinguió, como el turbio
LAMPADARIO
entre la roja **LUZ** de las auroras,
y mi vida es un **FÚNEBRE** rosario
más triste que las lágrimas que lloras.

Casto amador de pálida hermosura
o torpe amante de sensual impura
que vas –novio feliz o amante CIEGO–
llena el alma de amor o de amargura...
-¡Yo quisiera **ABRASARME**
con tu **FUEGO**!

Porque no me seduce la hermosura,
ni el casto amor, ni la pasión impura;
porque en mi corazón dormido y CIEGO
ha caído un gran soplo de amargura
que también pudo ser **LLUVIA**
DE FUEGO.

¡Oh guerrero de lírica memoria
que al asir el laurel de la victoria
caíste **HERIDO** con el **PECHO** abierto...
para vivir la vida de la gloria!
-¡Yo quisiera MORIR como tú
has MUERTO!

Porque al templo sin **LUZ** de mi memoria,
sus escudos triunfales la victoria
no ha llegado a colgar;
porque no ha abierto
el **RELÁMPAGO DE ORO** de la gloria
mi corazón oscurecido y MUERTO.

¡Fraile, amante, guerrero, yo quisiera
saber qué oscuro advenimiento espera
el anhelo infinito de mi alma,
si de mi vida en la tediosa calma
no hay un Dios, ni un amor,
ni una bandera!

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ (1871-1952), mejicano. Tomado de **Antología del Modernismo**, tomo II, por José Emilio Pacheco:

ROMANCE DEL MUERTO VIVO

Hay horas en que imagino
que estoy MUERTO;
que sólo percibo formas
amortajadas de tiempo;
que soy apenas fantasma
que algunos miran en sueños;
que soy un PÁJARO insomne
que más canta por más CIEGO;
que me fugué –no sé cuándo–
a donde ella y él se fueron;
que los busco,
que los busco y no los veo,
y que soy sombra entre sombras
en una noche sin término.

Pero de pronto la vida
prende su aurora de **INCENDIO**
y oigo una voz que me llama
como ayer, a grito abierto;
y en la visión se amotina
la turba de los deseos,
y se encrespan los sentidos
como **LEONES HAMBRIENTOS...**

Y hay un alma que está aquí,
tan cercana, tan adentro,
que fuera arrancar la mía
arrancármela del **PECHO**...
Y soy el mismo de enantes,
y **SUEÑO** que estoy despierto
y cabalgando en la vida
como en un **POTRO** sin freno...

Sólo tú, la que viniste
a mí como don secreto,
tú por quien la noche canta
y se **ILUMINA** el silencio;
sólo tú, la que dejaste
con vuelo de amor el centro
de tu círculo glorioso
para bajar a mi **INFIERNO**;
sólo tú, mientras tus manos
alborotan mis cabellos
y me miras a los **OJOS**
en el preludio del beso,
sólo tú podrás decirme
si estoy vivo o estoy MUERTO.

RAMÓN LÓPEZ VELARDE (1888-1921), mexicano. Tomado de **Antología del Modernismo**, tomo II, por José Emilio Pacheco:

HORMIGAS

A la cálida vida que transcurre canora
con garbo de mujer sin letras ni antifaces,
a la invicta BELLEZA que salva
y que enamora,
responde, en la embriaguez
de la encantada hora,
**un ENCONO DE HORMIGAS
EN MIS VENAS VORACES.**

Fustigan el desmán del perenne hormigueo
el pozo del silencio y el enjambre
del ruido,
la harina rebanada como doble trofeo
en los fértiles bustos, el **INFIERNO**
en que creo,
el estertor final y el preludio del nido.

Mas luego mis HORMIGAS me negarán
su abrazo
y han de huir de mis pobres y trabajados
dedos
cual se olvida en la arena un GÉLIDO
bagazo;
y tu boca, que es cifra de eróticos
denuedos,
tu boca, que es mi rúbrica, mi manjar
y mi adorno,

tu boca, en que la lengua vibra asomada
al mundo
como réproba **LLAMA SALIÉNDOSE
DE UN HORNO**,
en una turbia fecha de cierzo gemebundo
en que ronde la **LUNA** porque robarte
quiera,
ha de oler a sudario y a hierba machacada,
a droga y a responso, a pabilo y a cera.

Antes de que deserten mis **HORMIGAS**,
amada,
déjalas caminar camino de tu boca
a que apuren los viáticos
del SANGUINARIO FRUTO
que desde sarracenos **OASIS** me provoca.

Antes de que tus labios MUERAN,
para mi luto,
dámelos en el crítico umbral
del cementerio
como perfume y pan y tósigo y cautiverio.



HARRY MARTINSON (1904), sueco. Dos ejemplos tomados de su **Antología poética**:

LIKAN HABLA BAJO EL ÁRBOL

VII

Mucho depende de cuánto le pida uno a la vida
y a cuánto pueda uno renunciar.
Si uno posee muchas cosas y no puede animarlas
entonces es casi mejor dejarlas marchar
en lugar de conservarlas en su poder
como objetos MUERTOS
cuya MUERTE uno amplía todavía
más mediante su actitud mortal hacia ellos.

Si uno tiene sólo unas cuantas cosas
entonces se podrán animar
con mayor facilidad,
ya que entonces uno no tiene
el sentido del gusto sobrecargado,
ni necesita estar constantemente en tensión
y convertirse uno mismo
en una sobrecargada institución del gusto.

Solamente algunos mandarines
e intendentes imperiales
poseen la capacidad suficiente
para dominar y abarcar un gran espacio
con su gusto.
Pero claro ése es su cargo.
Ser simplemente hombre no constituye
cargo alguno.

El sentido del gusto es para el hombre
una balanza de valores.
El que tiene gusto no **DEVORA**.
LA BOCA DEL DEVORADOR
ESTÁ MUERTA.
Por eso **DEVORA**.
La lengua del **DEVORADOR** no tiene
la suficiente finura para
sentir el profundo aroma del pan y el sabor del
AGUA FRESCA
DEL MANANTIAL.
Los **DEVORADORES** son rameras
en la boca.
La avaricia y la codicia de las rameras
son bien conocidas.
Por eso las rameras son repelentes:
porque se acuestan
contigo dominadas por el disgusto
y sin sentir placer voluptuoso.
Su **SEXO** está MUERTO. Pero ellas
lo venden, lo alquilan
y lo utilizan con una intención que no es
la del deseo vehemente.

El deseo verdadero es simple
y **ARDIENTE**
y tiene la **ARDIENTE** majestad
de la desnudez.
No es un **DEVORADOR MUERTO**.
Su **SEXO** está lleno de nervios
que transforman el modesto acto
en una borrachera de felicidad.
Su **FALO** está lleno de nervios
que transforman el sencillo acto
en un paraíso.
El deseo verdadero conserva su límpido
valor con una abierta **MIRADA**.
No necesita los inmensos instrumentos
del lujo para ser excitado.
Todo deseo verdadero está desnudo
y con las manos vacías.

Pero los **DEVORADORES DE BOCAS**
MUERTAS Y SEXOS MUERTOS
abarrotan el mundo con todo
lo que el amor no necesita.

HOJAS

7
Se oye tocar a los últimos grillos
de la hierba del prado
con sus violines afinados
en una afirmación que es propia de ellos.

Bajo hojas **AMARILLAS** que ya
han caído
sobre hierbecillas y matorrales
suena su chirrido y su crujido
alegremente de campo en campo.

Entonces deseo decirte esto:
tú eres una de las gracias.
Tus **OJOS RESPLANDECEN**
como **REFLEJOS DE LUZ**
en la copa de un tilo,
y tu rostro tiene una suavidad hecha
de honradez
y de melancolía en un **RESPLANDOR**
deslizante
como cuando el **VIENTO** mueve
en el verano la hierba soleada.

Sí, tú has nacido del verano,
de un **SUEÑO** de verano acariciado
en mi alma como una **ROSA de LUZ**
y una **RADIANTE AZUCENA DORADA**,
y todos nuestros conflictos sobre la forma
sean abruptamente **CORTADOS**
por la **MUERTE**,

el **SOL** besará miles de millones de hojas
pero jamás nos buscará a nosotros
en la espesura.

Quizás encuentre **CABALLOS DE RÍO**,
los pesados hipopótamos, los inmensos
DEVORADORES de nenúfares,
y **MURCIÉLAGOS** durmiendo
cabeza abajo
en las guaridas emborrachadas del eco
de los cambios.
Pero jamás ha obtenido nadie
una respuesta,
una corriente muda fluye,
RESPLANDECE, ARDE.
Una corriente muda fluye,
RESPLANDECE, ARDE.

Practica por tanto el arte de soñar lo bueno
tan plenamente que tú lo bueno puedas
ser completamente,
y ejercítate en el gran arte del consuelo
que reúne de nuevo el coraje de tu corazón.

Tiendete a través de la duda la mano
a ti mismo
y proporciona con ella a la tierra
de tu nostalgia interior
una simiente de significado
para tus años futuros.
Y modélate en días soportables
un arte propio del pensamiento que lleve
tu grito
hacia días todavía más soportables
y tierras todavía más soportables.

PEDRO GARCÍA CABRERA (1905-81), espa-
ñol. Dos ejemplos. El primero de su antología
**Transparencias/ Dársena/ Entre cuatro pare-
des** (B. B. Canaria N° 32):

MEDIA NARANJA

Echa mi sueño al lado y tómame
en la **HOGUERA**
de mi clamor de hombre, compartiendo
el ámbito en que soy el mismo
que me llamo.
Tómame aquí, en esta pleamar
que me desborda
arenas y esperanzas,
en que me dejo ir por mi ternura
de tomillo en la noche,
viviendo tú por mí las mezquindades,
mi pararrayos de los contratiempos.
Ya mis **OJOS** conocen tu despertar,
ya tus cabellos tienen sombra de árbol,
ya tus labios sonríen mi silencio.
Nos dimos en la gota que **BRILLABA**
alianza de **AGUA** y soledad de **RÍO**,
más allá de la **MAR** y de las gentes.
Y ahora estoy contigo, conmigo,
con tu rostro
que no sabe volverse atrás,
sintonizando **LUMBRES** coloquiales.

Si de algo estoy contento
es de haberte encontrado,
isla, mujer, costilla, ESPEJO, mano
que tantea en mis sienes,
con libertad de amiga,
la raíz en que sigo granándome,
la espiga que no cesa de ganar las fronteras
en las que pueda asirme a la voz
de otros míos.
Con mi mano en la tuyas
nunca será el invierno
y en tu media NARANJA redondeo
mi mundo
aunque sigan rodando los trenes y los días
por calles **ENCENDIDAS**
con **PÁJAROS HERIDOS**
y campos que protestan
su **SED** arrodillada.

De **Antología de la poesía surrealista** por
Ángel Pariente (Ediciones Júcar):

HABLA EL PÁJARO DEL SUEÑO

Como por sus hábitos se desconocen
los fantasmas
quiero exponer la clave
de mis actos mejores.
Así aprenderéis
que
para psicoanalizar el vuelo
de las mariposas
no hay mejor aparato que los imanes
de mi propio **PICO**.
Que no siento envidia de la niebla
porque la verdadera soy yo mismo,
adaptada
a la forma de mi deseo de trotamundos.
La que veis en el campo es sólo
un **ESPEJISMO**
que no puede sostener las **ARAÑAS**
de los **REFLEJOS**,
que aprovechando los insomnios
de mi larga cola de encaje
puede un **INSECTO** oscurecer
la noche de unas sienes.
Lo que no sabréis nunca es si los caminos
dan el pecho o la espalda a los transeúntes
porque depende
de cuál de mis **ALAS** señale el oeste
de un grito.

Nadie podrá explicarse que mi mayor sorpresa sea hallar un violín pelirrubio en una voraz planicie de hielo, aunque sepa que el color de las ansias es el del llanto de un amor madurado entre ortigas.

Lo mismo de un **CARACOL**, que de un suspiro, que de una **PEZUÑA**, haría un micrófono para oír el jadeo del agua en los fondos de la **LUZ**.

Si existiera mi **MUERTE** enviaría a buscarla por mis **OJOS** adentro con el primer sombrero de copa que pasase vestido con plumas **INCENDIADAS**.

Hay una palabra única que me levanta la ternura, esa que se balancea en la punta de la lengua de un retórico. Para mí nunca llueve, pero si me lloviése serían letras góticas y algodones en **LLAMAS**.

Éste es mi alcohol.

LÍBALO mientras duermes.

Por esta vez tan sólo a conduciros voy al paisaje más iracundo de la tierra, **SANGRANDO** a la derecha de un **ENSUEÑO** de **ALONDRA**S.

Ninguna esperanza me obseca, tanto por ser todas las obsecaciones a la vez como por inclinarme más allá de todos los **MARES**.

Así comprenderéis que no tengo salvación fuera de mis costados, que soy azar y suerte porque vivo en las **FUENTES DE DONDE MANAN**, que siendo la más audaz caja de prestidigitadores anido en la encrucijada de las querencias. Y que mi exclusivo fracaso, el mío, el del **PÁJARO DEL SUEÑO**, es que nadie me reconozca como la **GANZÚA** de todas las **CLARIDADES**.

SARA DE IBÁÑEZ (1909-71). Dos ejemplos tomados de **Amor y muerte en la poesía femenina uruguaya** por Silvia Puentes de Oyenard:

No, no, no gimo por mi carne, lloro porque ya estoy sin cuerpo, estoy sin casa.
¿Qué rumbo tomaré, con qué me abrigo yo, yo, sin casa ya, sin cuerpo, solo?

ANGELES, dioses, ¡oh sordera antigua!
El hijo viaja con mi **SANGRE**, cierto,
llena mi **SANGRE** el RÍO de sus horas
pero yo, yo, no toco sus costillas.

Alumbro yo su **SANGRE** y no la veo,
canta su **SANGRE** y yo no escucho
el canto.

¿Huele su **SANGRE**
como aquellas ROSAS?
¿SABE SU SANGRE el prometido cielo
QUE EN SUEÑOS DESLIZABA
EN MI GARGANTA
MANJAR DE ABEJAS,
GOLOSINA OSCURA,
GERMEN DEL FUEGO QUE AL
ABRIR LOS OJOS
ERA EN MI LENGUA
ROEDORA LLAGA?

No, no, no lloro por mi carne carne,
gimo porque estoy solo, estoy desnudo,
separado del trono de mis huesos,
desterrado a la orilla de mi **SANGRE**

donde la ausencia de mis **OJOS** veo,
donde siento la ausencia de mis manos,
donde ignoro sin lengua y sin oídos
si son éstas mis lágrimas de MUERTO.

SÓLO LA VOZ

Atrás la tierra, el aire, el **FUEGO**, el agua.
Adiós vieja catástrofe del polvo,
juguete antiguo de los dioses, huye
del peje, la mandrágora y el oso;
niégate al ser de tus **FEROCES** nubes,
quita al cansado mundo tus amarras,
no peses en mi lengua ni en mis **OJOS**.

Adiós el aire, tus airadas torres,
nupcial obrero de los prados, frágil
arquitecto de sombras y de vuelos;
deja al alisio en su anillada clave,
bórrate de oleajes y veleros:
no perturbes las plumas de la noche
y estanca los andares de mi aliento.

Atrás el **FUEGO**, burlador divino:
desiste de tus bélicos jardines,
deja el **RAYO**, la **SANGRE**,
las **COLMENAS**,
vacía los paraísos que ofreciste
de tu sinuosa fábula de gemas;
déjame ver sin ti, falaz amigo,
el perfecto color de las tinieblas.

Adiós el **AGUA** y tus floridos coros:
renuncia al **MAR**, al vuelo
de las **FUENTES**,
sepárate del canto de las lluvias,
del mullido **DIAMANTE** de la nieve;
QUIEBRA LA SED redonda de las uvas,
desátame el rumor con que te nombro,
no estorbes ni en la **MUERTE**
de las juncias.
Atrás la tierra, el **AGUA**, el **FUEGO**,
el aire:
dejad que diga el pensamiento solo
la **FLOR** sin cuerpo de mi voz desnuda.

JUAN GIL-ALBERT (1912), español. Tomado de **La generación de 1936** por Francisco Pérez Gutiérrez:

EL LINAJE DE EDIPO

Bajo la maldición de nuestro padre
los viejos fraticidas recorremos
la indeferente tierra pregonando
el maldito linaje que nos dio el ser.

Nada calma esta **SANGRE**
en que se yergue
el espectro terrible del destino
lanzando por su boca el horroroso
fallo de amor: **MATARÁS** a tu hermano.

La casa familiar estremecida
por nuestros **SANGUINARIOS** gritos
ARDE
siglo tras siglo el gris de sus **PAVESAS**
en una **ABRASADORA HOGUERA**
alzada.

Y nuestra impura madre horrorizada
de tan furioso anhelo, entre sus paños
enlutados se acoje, y en su vientre
deja engendrar los duelos fraternales.

La tierra es **DURA**, el cielo
es **LUMINOSO**,
y todo olor o **FRUTO** que nos tiende
es allí el **AGRIO-DULCE** con que reinan
los reyes de esta estirpe apasionada.

Más que amor, el reducto de la casa,
sus pequeños cultivos azarosos,
sus perfumadas sierras y sus **RÍOS**,
inspiran a los férvidos hermanos

una envidia y recelo, un desvario
de intensa posesión. Cruelos rencores
anidan en su **PECHO** cuando suenan
repartidos los besos maternales.

Oh raza que conserva en sus entrañas
la originaria forma de la lucha,
aquel **DESTELLO** intacto mantenido,
ira de amor saltándose en sus **OJOS**.

Los que aún **COMEN EL PAN**
de sus vergeles
entre sus tristes músicas tañidas
y los **FRUTOS** maduros, se contemplan
fruncido el **DURO** ceño de reproches.

Los desterrados cantan la alborada
de su lejano amor y perseguidos
por el perro del odio se aniquilan
en ese mismo **FUEGO** que les **PRENDE**.

El oráculo cumple su amenaza
terrible en esas venas familiares
del cante y la aflicción, y entre las manos
de los jóvenes pone el **RAYO VIVO**

que destruye y aun tiempo vivifica,
mientras el negro **VINO** que los une
espera en su **PUPILA** ver copiarse
una nueva **MATANZA** de sus hijos.

ALFREDO CARDONA PEÑA (1917), costarricense. Tres ejemplos tomados de **Cincuenta años de poesía**:

VALLE DE MÉXICO

(Fragmento)

Ahora estamos más allá de los días,
en el sonido nuestro, en las Pirámides
de Teotihuacan,
donde FLORES oscuras

RESPLANDECEN,
donde reposa toda contemplación.
Ahora podemos oír "las sonajas de niebla"
de que nos hablan enterradas voces,
y tocar los recintos de la noche,
y la cuna del **VIENTO** y los lugares
en que descansa, indócil al olvido,
"Teteoinán", la gran madre que tenía
el corazón fecundo de las mises.

Porque esta es la ciudad dormida,
la morada del dios, y sombras errantes
de otras noches aquí se manifiestan,
y lejanas palabras y sonidos
que han llegado del tiempo
de los **DRAGONES**

a darnos el secreto de sus reinos.
Aquí, donde los años han llenado
gota a gota su MAR, donde las hojas
otoños han DORADO y se desprenden
las coronas del tiempo, tropezamos
con nombres **MUTILADOS**.

Con nombres, escuchad, con fantasmas
de nombres.
Oímos esos nombres
y tambores de **SANGRE** nos golpean.
Tocamos esos nombres
y en los dedos nos llora una **HERIDA**
difunta.
Tienen un ruido **DURO**, lúcidamente
CIEGO,
y por la noche cantan
en sus largos carizos.
Buscan el dios **AMARGO** y el **OJO**
del aroma,
lo buscan para ungirlo de cenizas
ARDIENTES,
y se van, no escuchados...
Pero yo los contemplo, los **PENETRO**
y los abro.
Y digo "Tláloc" en la voz del **RÍO**,
"Quetzalcóatl" en la frente
de la **ESTRELLA**
y miro a "Macuilxóchitl" poseyendo
las nupcias
y dejando en las flautas su poesía
de **FLORES**.
Y en el **FUEGO**, subiendo
como un rojo mercurio,
miro a "Tezcatlipoca".
Grandes **PECES DE ORO** le decoran
el **PECHO**.
Va encarnado, sonriente,
LUMINOSO al martirio.

Luego MUERE; y arrancan su ROSA
palpitante.
Dios de harina y de hombre,
la piedad se lo **COME**.
Hecho carne y lamento, el horror
se lo **COME**.
¡Oh entraña,
oh espantosa BELLEZA mágicamente viva!
¿Qué haremos para amarla?
¿Buscaremos los brazos
de la Venus de Milo?
¿Lanzaremos la gracia del discóbolo
griego?
Yo encuentro la respuesta en millones
de **OJOS**.
Como un **CIEGO**
a quien fuera otorgada la virtud
más visible,
y gozando su día comprendiera
el mundo sumergido, aquel espanto
de la noche anterior, así en el Valle
emergen los recuerdos,
esos **MONSTRUOS**
de lágrimas construidos, que nos miran
y no terminan nunca de mirarnos.
¿Qué prodigo los hizo, qué ternura?
Brotan entre los siglos como gigantes
ROSAS
y permanecen bajo la mañana
eternamente presos de su imagen;
nadie sabe sus verbos, su dolor
y su numen;

pero salen del fondo de la tierra,
han visto a los humanos crecer,
ILUMINARSE,
y a menudo recuerdan historias
de **CENTAUROS**,
reyes innumerables y canciones.
El héroe se dio aquí como los **FRUTOS**
naturales al clima. Era profundo,
venía de la tierra, cultivaba la **MUERTE**,
legislaba sobre canoas o **DANZABA**
largamente en la noche, poseído
de una gracia vital.
Cuando iba por el pueblo, entre la gente
como un súbito dios
cubierto de animales y montañas,
salía dél un **RESPLANDOR DE ORO**
que **CEGABA** y hundía. Nadie osaba
mirar aquel gigante. Los ancianos
postrábanse en el polvo, las mujeres
le tendían cabellos... y él pasaba
sobre el pueblo lo mismo que la nube
del enero **LUCIENTE**, que no aplasta
la indefensa verdura,
sino que la incorpora a su cuidado.
El Valle lo recuerda... Eran los días
mayores del Imperio, cuando el hombre
navegaba en su **SANGRE** y no existía
otro **MAR** que vencer.
Así el héroe, la fuerza, lo divino
de cuerpo y **LLAMA** al par,
era impetuoso,

lleno de **SOL AZUL** como los **RÍOS**
cruel y **SEDIENTO COMO HOGUERA**
viva.

Reyes, reyes de Anáhuac...

Tres se recuerdan
como tres **INCENDIOS**:

"Cuauhtémoc", el dolor transfigurado,
lágrima que no cae, santa ira.

"Nezahualcóyotl", el varón errante,
negro **CISNE** muriendo, labio puro,
y "Moctezuma" en el gemido de la raza
y en la desolación de la hora sin nadie.

Otros reyes son flautas de rebaños,
sueños de Dios, cayados de la historia.
Se les mira saliendo de las arpas,
dorar la tarde con sus **OJOS** viejos,
o **MORIR** en sí mismos,
como grandes ocasos.

Pero los reyes del Anáhuac fueron
LLAMAS humanas, **FUEGO**
de los vientres.

El hombre, como el **MAR**, llegó
a la **PIEDRA**,
y como el **MAR**, en ella fue dejando
la voz de sus **RELÁMPAGOS** caídos,
estas formas solemnes
en que el Valle se tiende
a llorar su **UNIVERSO** sometido,
buscadas por muchos,
no de todos halladas,
MUERTAS y sin embargo perdurables.

Una ciudad alzaron, entre ramas
de invisible laurel. Nadie oponía
murallas al ensueño,
malicia a aquel fervor donde golpeaba
la candorosa **BESTIA** del instinto,
sino que gratas a los dioses,
llenas de verde **SANGRE** creadora,
llegaban a ceñir los arcos del futuro.
Este lugar es eso, testimonio
de un mundo que entregó su melodía
a la furia del tiempo y coronando
de inmarcesibles yedras el olvido,
ha quedado temblando ante la aurora.
Ésa es su recompensa, su victoria.
Que otro gozo no llegue a conquistarla.

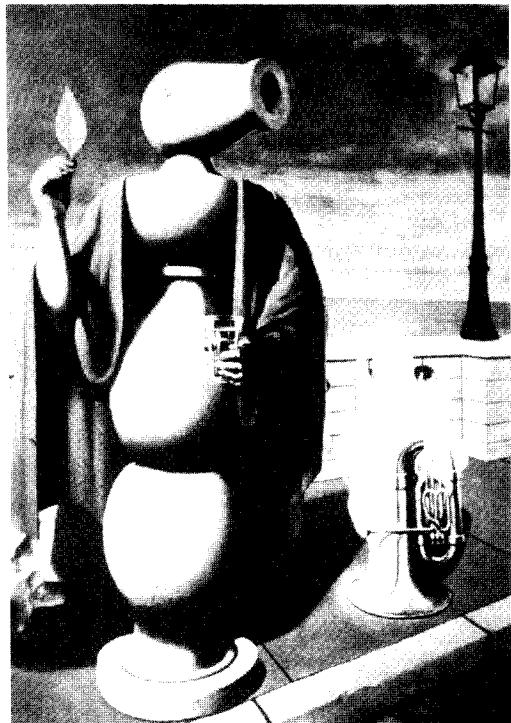
LECTURA DE CÉSAR VALLEJO

En silencio, por los rincones de la noche,
suele llegarme la poesía dolorosa
y desnuda
de Vallejo, el peruano que se MURIÓ
DE FRÍO.
Suele llegar y la acaricio
como a un perro mojado
que desde sus negros **OJOS** profundos
me **QUEMARA** con su terrible inocencia
de **FUEGO**,
acusándome de participar
en la alegría de la escritura
cuando hay tantos golpes de Dios
que no admiten silencio.
¡Vallejo es para mí tantas cosas!
Es mi tristeza y un poco
de mis verdes matas viciosas,
es el hermano que me golpearon
por **LUMINOSO**,
es la palabra con una sandalia de rencores
imprimiendo su huella
en la soledad de las playas.
Versos como los golpes de la noche
en las ventanas,
versos rodando espíritu abajo
como **LÁMPARAS** tristes,
versos para hacer **FUEGO**
en la choza del hombre:

"Todos mis huesos son ajenos"...

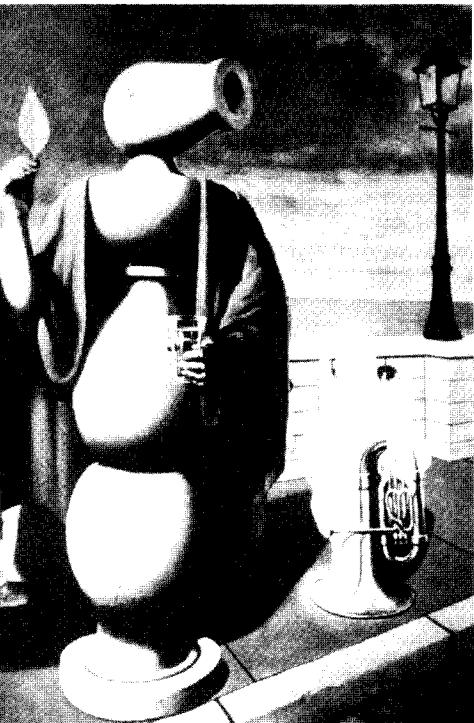
"Ya nos hemos sentado
mucho a la mesa, con la **AMARGURA**
de un niño
que a media noche llorara de **HAMBRE**,
desvelado"..."
"¡Perdóname, Señor: hoy he MUERTO
tan poco!"

Esto dice Vallejo tocando su carrizo
de **BARRO Y VIENTO**,
como un pastor inquieto
por las **LUCES** que tardan,
mientras se van **MURIENDO**
los ecos de otras **FUENTES**
y crece la congoja de su grito sin **TUMBA**.

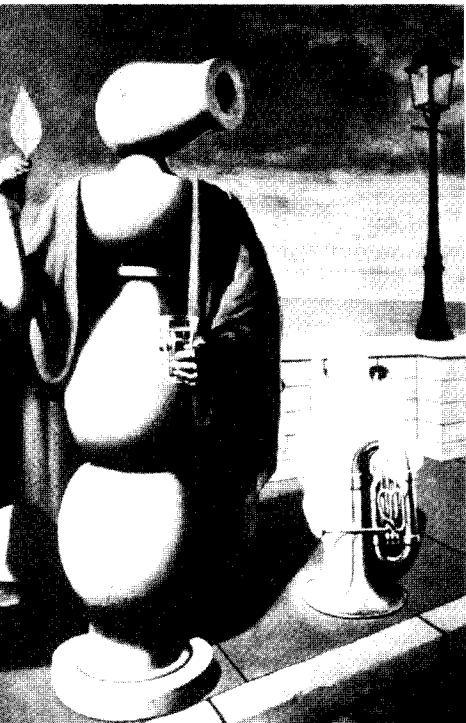


René Magritte.

VASLAV
NIJINSKI
(1890-1950)



René Magritte.



René Magritte.

Nada más una **LLAMA** y
en la **LLAMA**
la melodía
del movimiento. Solamente
elevarse
con el cuerpo
hacia arco, hacia pluma, para luego caer
lentamente
en una **FUENTE LUMÍNICA**
sostenida por música.
Aquí no es interesante la **DISECCIÓN**
de la anécdota
ni la coreografía **ILUMINADA**
como el AVE iris,
sino el misterio de un ser construido
para el volumen
en perfecta rotación de sí mismo,
u ondulando
en el aire con la pequeña ingrávidez
de un cínife,
mas, ay, cediendo las refracciones
de su **PRISMA** al destino,
pues **QUEBRÁNDOSE** una levísima
ASTILLA de su mente,
finaliza encadenado al foso
de la **LOCURA**
para siempre, en la otra dimensión
del no **DANZANTE**,
hasta **MORIR** completamente
hundido en pesadez **INMÓVIL**.

.

AGUSTÍN MILLARES SALL (1917), español.
Tomado de **La palabra o la vida** (B. B. Canaria N° 35):

BALANCE LÍRICO

Siempre avalo con **SANGRE** el silbo nuevo,
la **SED** que rompe el saco;
suscribo la **PUPILA** que hace **FUEGO**,
el humo enamorado,
la eléctrica reyerta del cabello,
el **VINO** electrizado.

No seré yo el que desconecte el **RAYO**,
el que le ponga cerco
a la expansión del árbol,
el que le niegue holgura al pensamiento.

Amo la astronomía de los **VIENTOS**,
peino la **AZUL** respiración del barco,
deshojo la
FLOR blanca de los huesos,
manejo un sordo **RÍO** de
CABALLOS.

La cifra me da
SUEÑO,
el son me da
cansancio,
la paz me
deja al filo





del **VENENO**,
la calma me tritura entre sus brazos.

No seré yo el que descoyunte el freno,
el que detenga al **POTRO** desbocado,
el que le ponga cortapisa al trueno.

Con perdón del teclado,
volaré con la pluma que va al cielo
y me veré en el punto no alcanzado
por el balcón abierto.

Pero en llegando al dios que fue endiosado,
en mí el callar no encontrará agujero
para ocultar la **FIEBRE** puesta en claro.

Sembrando **AGUJAS** me verá
el pañuelo
y el corazón será por todo lo alto
la bala que remate mi silencio.

Haré crujir la **LUZ** contra mi **PECHO**
y la **ESPLOSIÓN**
será sobre mis
labios la
HEMORRAGIA
más fértil
del aliento.

OSCAR ECHEVERRI MEJÍA (1918), colombiano. Tomado de **Catorce poetas**, ediciones Cardeñoso:

DESNUDO

INMÓVIL SURTIDOR, su cabellera
resbala por la espalda dulcemente.
Cayendo de la cima de la frente,
la **LUZ** tiembla en sus **OJOS** prisionera.

ARDE en sus labios una quieta
HOGUERA.
Goza el aire en sus hombros, inocente.
Florece en cada brazo, humanamente,
de la mano la rosa verdadera.

Dos cálidas colinas embellecen
el casto **PECHO**, y en su cima ofrecen
la **MIEL** de su redonda
FLORESCENCIA.

El vientre es un remanso de purezas
y los muslos –cerradas fortalezas–
guardan su clara sombra de inocencia.

MARIANO ESQUILLOR (1919), español. Dos ejemplos tomados de su libro **Épocas sedientas**:

REDES

Las redes de la vida
no para todos se abren
al mismo tiempo. Gime
mi OCÉANO convertido
en **DESIERTO** edificado
sobre cimientos de **SANGRE**.

No sé si del cielo o del **INFIERNO**
bajan o suben las **ALAS**
que sobre mis nervios posan.
Felices los recuerdos
que a mi soñador templo
se afellan sin contar
con la embrutecida tierra.

Temporales de paz
se abrieron en mis noches
de **FUEGO**. De las sombras
felices tus **PECHOS** brotaron.
No hay religión que prohiba amar.
Hasta las **FIERAS** gimen
bajo la **NIEVE** por más que el **SOL**
nunca **ALUMBRE** los abismos.

EL FUEGO

Una sombra soy en los maternos
temblores de la noche.

El **FUEGO**, reconciliador
de la energía, con mano celeste
acaricia las vivas hojas
de la fe que en mi **PÁRAMO** sueñan.

Yo reduje los gritos
de mis **LLAMAS** enfurecidas.
Peligrosa la **SED DEL DESIERTO**
que a la nada dirige mi razón.

Alrededor del tren
en el que mi cuerpo viajaba,
el **SOL** nunca abandonó
las **AGUAS AZULES** donde
los **OJOS** de mi corazón **BEBÍAN**.

Horrible estar al lado
de lo que un día fue canto feliz
y hoy es sólo pura convulsión letal.

MANUEL PACHECO, (1920), español. Toma-
do de su libro **El cine y otros poemas**:

PICASSO EN FORMA DE PICASSO

I
Tu lápiz dibujaba las manos del otoño
y con hilos de tela de **ARAÑA**
tus pinceles nacían **GAVIOTAS**
posadas en la Isla de los **SUEÑOS**.
Tu pluma contaba el tiempo limitado
que le quedaba a los jardines
a las **PALOMAS** y a los niños que jugaban
con **CABALLITOS** de saliva
y los hombres buscaban
en las habitaciones de tu frente
la fórmula mágica del amor universal.

Con el **AZUL** de la **PUPILA** de una niña
CIEGA
imitaste la **LUZ** de las **CIGÜEÑAS**.

II
Tus colores volaban por el rocío
del crepúsculo
y nadie supo nunca por qué
los **MINOTAUROS AFILABAN**
SUS CUERNOS
en el tronco del **ÁRBOL** del amor
y todos los espasmos de las pagodas
enlazaban los cuerpos de las venus
PETRIFICADAS en los museos
y tus **MIRADAS ENCENDÍAN** idílicos
y las antenas del suspiro dibujaban

en los campanarios del alba
un ejército de ALONDRA
y los espectros de tus pinturas
manchaban de lujuria
las **PAREDES DEL ANGELUS**
y las sombras desnudas
se abrazaron en la montaña de papel
que fabrican los niños **CIEGOS**
para que la escarcha no se **COMA**
los **OJOS** de los RUISEÑORES.

Sobre la yerba de un reloj
los muslos de una niña asesinada
por los enebros de la noche.

III

Y ya ni el grito de tus colores
ni las líneas
ni los **OJOS DE LOS GATOS**
ni el jardín tropical
de tus **ALUCINACIONES**
se liberarían del **VENENO AZUL**
que **BEBEN** los poetas
que se **COMIERON** las semillas
de todas las postales de la Tierra.

Y así pintaste AZUL
la **LUZ AZUL** de todas las ciudades.

IV

Y llegaron los **RELÁMPAGOS**
de la **FIEBRE**
ILUMINANDO tus insomnios
y tus **MIRADAS** contemplaron el arco iris
y **CORTARON** los colores
dejándolos **CLAVADOS** en la realidad
de un papel humilde
sobre la vacía alacena de una casa pobre
y el color se **PUDRÍA** lento
como el llanto de un niño en la noche
sin alba
y volviste a los recuerdos
de las estufas apagadas
del pan duro y las **UÑAS** del frío
CLAVADAS en el palomar de tu juventud
volviste a los recuerdos
de tus primeros pasos
en ese París de **FRUTA** madura
para el **HAMBRE** de tu estómago
para el **HAMBRE** de tu alma
y la terrible **HAMBRE DE TU SEXO**.

Y un **ALACRÁN** despertó
en tus **PUPILAS**
y los lienzos temblaron
al sentir en sus hilos la **LUZ**
de tus **MIRADAS**.

V

Aquel estropajo puesto a SECAR
sobre una caña
era en la **LUZ** del alba
como el rostro **ALUCINADO** de toda
la tristeza de la Tierra
y le faltaba la **LUMBRE** de tu tacto
los carnavales de tu color
y el viejo manillar de una bicicleta
olvidado en el desván de todas las basuras.
Y le pusiste un toque de fiereza
un morrillo de alquitrán
y el olvido de la vieja chatarra
se transformó en un **TORO**
de ALUCINADA bravura.

Las cosas venían a comer en tus manos
el trigo de la metamorfosis.

VI

Y el grito de las telas se **HELÓ**
y el color se convirtió en madera
para jugar a MUERTA arquitectura
y las **PIEDRAS** de los volúmenes
hundieron sus pinceles
en las yertas imágenes del cubo.

El hechicero cubrió su cara
con la careta AZUL del estropajo.

VII

Y el cáncer de la guerra convirtió
tu paleta en alarido
haciéndote perder el contacto
con la máscara-bruja
la lengua del tam-tam
y las **ESPADAS-FÉRETROS**
que erizaban el cuerpo
de la escultura negra.

Y un campanario dobló por la MUERTE
de la paz de los hombres
por la MUERTE de la libertad
de los hombres
y un ARCÁNGEL de esparto
te golpeó los **OJOS**
y tus **PUPILAS** agrandadas por el horror
miraron en las **CHARCAS** de la noche
el **SAPO** de los odios.

Los MARES y las playas
cantaron la poesía de tu nombre.

HELCIAS MARTÁN GÓNGORA (1920-84), colombiano. Tomado de **Correo de la poesía** N° 60:

LA ROSA DE PAPEL

Esta es la ROSA de papel, la ROSA
del soneto que al cielo se levanta,
rosa para las manos de la infanta,
para el MAR y la boca de la esposa.

Esta es la ROSA de papel que rosa
en el silencio su desnuda planta,
rosa bailable, **SURTIDOR** que canta,
torre de olor para la MARIPOSA.

Esta es la ROSA de papel que labra
COLMENAS con la **ABEJA** del idioma
en el cruento jardín de la palabra.

En sus catorce pétalos de **FUEGO**
la savia del amor trueca en aroma
mi diurno grito y mi nocturno ruego.

CARLOS BOUSOÑO (1923). Tomado de **Siete poetas españoles de hoy**:

CORAZÓN PARTIDARIO

Mi corazón, lo sabes,
no está con el que triunfa o que lo espera,
con el juramentado mercader
que acecha el buen provecho, se agazapa,
salta sobre la utilidad, que es su querida,
busca ganancia en el abrazo,
obtiene renta de las MARIPOSAS
y pone rédito a la **LUZ**,
cobra recibo por los amaneceres
milagrosos,
por la cambiante gracia del color
de una invisible ROSA apresurada,
dulce y apresurada
como si fuese un hombre o una **LLAMA**
o una felicidad humana: sí.

Mi corazón no está con el hombre
que sabe
de la verdad todo lo necesario
para olvidar el resto de ella,
satisfecho del **VIENTO**, poderoso
del humo, canceller de la niebla, rey acaso,
pero nunca de sí.

Si pudiera ser tan sólo
el **MANANTIAL DE SUS LLAMAS**,
FUEGO de **AMARILLAS** flores
hacia otros cielos volcadas.

Sara de Ibáñez (1909-71), uruguaya.

ARDOR DEL AGUA,
 LENGUA DE FUEGO fosforece el **AGUA**.

Octavio Paz (1914), mexicano.

Mi corazón está con el que un día,
quitado el **BRILLO** breve, retirada
la gracia que hasta allí le alentó,
en bajamar hostil todo cuanto nos hace
dulce la realidad, leve la vida, adorable la **LUZ**,
sabe decir: "no importa".

Mi corazón está con el que entonces,
en el vaso que una mano de niebla
le tiende entre la sombra
BEBE hasta el fin, con **LUCIDEZ**,
sin **AMARGURA**,
toda la **HEZ** del mundo.

Y luego, seriamente,
allá en lo alto,
mira, con **OJO** nuevo,
el cielo puro.

LARS FORSELL (1928), sueco. Tomado de **Fablas** N° 26-27:

CREO QUE VI TRES CABALLOS ANOCHE

Creo que vi tres CABALLOS anoche.
Llevaban de las riendas
a tres hombres anoche.
En el molino los dejaron **ARDER**
hasta convertirse la noche en día
presa en **LLAMAS**
sobre la vida del hombre y la mujer.

Cántame la canción
cántamela otra vez
la canción negra.

—Después los vi patear en su establo
haciendo restallar los cascos
y sus crines **RELUCÍAN**
COMO FÓSFOROS,
desaparecieron al galope
al galope hasta la ciudad
sin silla ni riendas
y después vi **DESTELLAR** el alba.

Cántame la canción
cántamela otra vez
la canción negra.



Pero todo eso fue sólo un SUEÑO
no lo tengas en cuenta.

¿Cuándo se habrá visto que unos POTROS
puedan conducir a hombres
y encima **QUEMARLOS DESPUÉS**
EN LA HOGUERA?

Un animal de carga puede llevar
hasta la casa al cochero borracho.
Pero un animal de carga
nunca puede vencer.

Cántame la canción
cántamela otra vez
la canción negra.

Yo sé que vi tres CABALLOS anoche,
llevaban de las riendas
a tres hombres anoche,
en el molino los dejaron **ARDER**
y el agujero celeste de la noche
era una **BRASA CANDENTE**
y yo vi **DESTELLAR** sus DIENTES.

¡Cántame la canción
cántamela otra vez
la canción de los negros!

FRANCISCO DE ORÁA (1929) . Tomado de
Poesía cubana de amor, siglo XX:

BODAS

Ya el tiempo no me **HIERE**
con la velocidad de su CEGUERA,
ni MUERO en lo que MUERE,
mientras mi compañera
quiera que el **HAMBRE** de su ser
no MUERA.

Con su calor oscuro,
la incesante agonía del deseo
y el blanco **FUEGO DURO**
bajo el ciego jadeo,
que jineteando tiempo **AGUIJONEO**.

BEBO EL ÁCIDO ZUMO
EN LA RAJA DEL FRUTO,
en la costura
del alma, donde el humo
de Dios con su negrura
tiene entre **VALVAS ROSAS** abertura.

Absoluto agujero,
la noche que me esconde en apretura
y donde vivo y MUERO
es noche de locura
si meto el cuerpo **ARDIENDO**
en su juntura.

CLAVO en la noche, injerto
en la pulpa del ser; vulva despierta
para **SUEÑOS** de MUERTO;
placenta para el solo; absorta puerta
a lo más noche de la noche abierta.

Secreto de la esposa,
cama de vuelo y **CÓPULA DE LLAMAS**
en una sola ROSA,
cruz de raíz y ramas
que un solo árbol de huesos amalgamas.

Una PALOMA junta
noche con noche, **FUEGO** y **FUEGO**
en cada
vuelo a más alta punta;
y delira la nada
de feroces imágenes preñada.

En PALOMA redonda
el mucho ser un solo ESPEJO anuda,
la ciega noche se ahonda
en su concha velluda,
y el vuelo de la gracia se desnuda.

Duerme en ánfora toda
la furia, el vértigo toma contorno,
sube la noche a boda,
saca el amor del **HORNO**
rojas PALOMAS con la MUERTE
en torno.

La MUERTE se rezaga,
MUERDE EN MI MÉDULA
QUEMANTE unto
con dulzura de **LLAGA**,
y en recóndito punto
el CIEGO fondo de mi ser pregunto.

Toco el mundo en su entraña,
su silencio que arropa sufrimiento,
y el tiempo en su maraña
y la noche que tiento
su entresijo me dan como alimento.

Y ya en mi boca el mundo
de un solo sentimiento se vacía
donde a CIEGAS me hundo:
sufrimiento profundo.
¡Alegría! ¡Alegría!

JORGE ARIEL MADRAZO (1931), argentino.
Tomado de la revista mexicana **Periódico de
poesía** N° 4:

COMME IL FAUT

Un gato negro aúlla porque el **SOL**
ha querido **INCENDIAR**
la soledad de invierno
El **SOL** la gigante **LUNA** rabiosa
dentro de un grito una mujer que sonríe
y sonríe

Dentro de una sonrisa una mujer que grita
que no tolera
este **PLANETA EN LLAMAS**

Un gato negro
aúlla
(**MUERTO**
sobre el pavimento)

La soledad es el país
del que jamás regresarás.

JUAN DELGADO LÓPEZ (1933), español.
Tomado de su libro **Por la imposible senda de tu boca**:

7

Este soy yo, mi vida, éste que pasa
llorando por la acera del recuerdo;
cansado de pisar con el pie izquierdo
y abrazado a tu **VIENTO**
QUE ME ABRASA.

Este soy yo, mi vida. Me fracasa
la **SANGRE**. ¡Me fracasa! Ya me pierdo
dentro de la razón y del acuerdo
de MATAR esta angustia que no pasa.

Este soy yo, mi vida, éste que tiene
en las venas la **HIEL** de tu desvío
y en los **OJOS** la **MIEL** de tu presencia...

Este soy yo, mi vida. Me sostiene
tu figura en la nada y tu vacío
tan **CLAVADO** en la sombra
de tu ausencia.

Luego me pareció que ambos

ARDÍAMOS;

**Y EL INCENDIO SOÑADO ME
QUEMABA**

tanto, que el sueño tuvo que romperse.

Dante Alighieri (1265-1321), italiano.

And in my **TONGUE** the thirst became
a something fierier far than **FLAME**.

Lord Byron (1788-1824), inglés.



MANUEL DE LA PUEBLA (1933), español.

Dos ejemplos. El primero tomado de su libro **Sencillamente el mar**:

ÁRBOL

No le pido a mis **OJOS**
que lancen sus **ABEJAS**
a tus montes.

No le pido a mis manos
que pulsen la guitarra
del **MAR**.

El éter y la **LUZ** y los caminos
son inciertas señales,
para encontrarte a ti:
perfecta como un aro,
parecida a la idea y a los **HALCONES**.

Te busco, sin embargo, en este árbol
de **FUEGO**
que sustenta la historia.

De **Anillos del amor y de la muerte**:

CONQUISTA

Yo puedo caminar contigo
entre las multitudes
o dialogar a solas
como el **AGUA** y la **LUNA** en la capilla
de la noche.

El **FUEGO** y la memoria nos importan,
como conquista frente a la **MUERTE**,
dos remansos para la ilusión,
no la premura
del **RÍO** o la vorágine.

Aquí, en la llanada o las fracturas
del monte, tal como eras,
niña del cielo **AZUL**, de paso breve,
y aquella dulcedumbre de racimos
en otoño.

Aquí,
diluidos en el **SUEÑO**,
como el **AGUA** y la **LUNA**
y tus palabras:
"Ahora,
que tengo un **MANANTIAL DE LUCES**
y un enjambre de trinos en el **PECHO**."

RAFAEL SOTO VERGÉS (1936), español. Tomado de **El ciervo** N° 552:

**¿QUÉ ME VAS A DECIR
SOBRE LOS ÁNGELES?**

La mala yerba del prodigo
se ha celestiado en sus orígenes.
La grama se ha expandido
en la memoria de las vísceras
y la inocencia del ligustro
no obedece lo eterno.
¿Qué me vas a decir tú a mí
sobre los ÁNGELES?

Podría yo haber MUERTO
en mi delicia de nostalgias.
Pues mi apetencia de la eternidad,
como música esquiva, pasa por lo suave
del **GUSANO** de seda.
Y las postrimerías condecoran
ese sigilo de la muerte
cuando fallezco cada noche.

RESPLANDOR sin amor, **LUMBRE**
extranjera,
hechizo de la **LLAMA EMPONZOÑADA**,
ira de **SANGRE** en duelo con la
HOGUERA.

Helcias Martán Góngora (1920-84), colombiano.

¿Hubo ocasiones de **FUEGO**?
el reloj vierte **LUMBRE** pardusca,
desde tantos calendarios,
como **SAL EN MI GARGANTA**.

Olga Arias (1923-94), mejicana.

Pues hay un guardián oculto. Lo sabes
y lo ocultas al pernoctar sobre las yerbas.
Cantas,
vives y MUERES cada día. ¡El rumor!
La oscura grama de este pasto
en **LLAMAS**,
como campana de una aldea remota.
Convoca tu existencia.
Lloras, pero tu despertar a esa indigencia,
ésa que convocaron tantos ÁNGELES,
aún está por llegar.
Ahora yace, por si te queda todavía
un instante de ENSUEÑO.

Aquella gracia de la infancia, como el caz
de las **AGUAS**,
tiene entonces otro rumor secreto.
Y otra magia.
El ruido de yerbas commueve tu inocencia.
Así es como los ÁNGELES disfrutan,
levemente,
en el estrago de tu vida. ¡Grave armonio!
¿Si no, para qué huiste de ese exterminio
de crepúsculos,
del morado caer del **FRUTO SECO**
de las petunias ya angustiadas
en el proceso de descendimiento?

Caes. No caes. Y los ÁNGELES,
de condición suave y sorpresiva,
como los vegetales, ahora chocan
sus ramitas CARNÍVORAS y aligeras
para concelebrar el deterioro
de la materia orgánica. ¡Ay, carnaza,
también tan vegetal como los ÁNGELES!
¡Aquí te espero, efímero!, dicen
con su melíflua arrogancia.
Y es verdad pues su roce
es una ley mortal, como ese doble
de la esquila sobre la yerba en **LLAMAS**.
Sus ALAS son cual un helecho
de **MURCIÉLAGOS** que espera sólo
el nutrimiento, a expensas de la eternidad.
¿Qué me vas a decir sobre los ÁNGELES?
No olvides, nunca, nunca, su insaciable
APETITO de centeno.

JOSÉ EMILIO PACHECO (1939), mejicano.
Tomado de **Poetas hispanoamericanos para el tercer milenio** tomo I, por Alfonso Larra-
hona Kästen:

LAS PALABRAS DE BUDA

Todo el mundo está en **LLAMAS**:
lo visible
ARDE y el **OJO** en **LLAMAS** interroga.
ARDE EL FUEGO del odio
ARDE la usura.
ARDEN el nacimiento y la caída
ARDE el dolor.
El llanto, el sufrimiento
ARDEN también.
La pesadumbre es **LLAMA**.
Y una **HOGUERA** es la angustia
en la que **ARDEN**
todas las cosas:
LLAMA,
ARDEN LAS LLAMAS,
ARDEN LAS LLAMAS,
mundo y **FUEGO**, **MIRA**
la hoja al **VIENTO**, tan triste,
de la **HOGUERA**.

CLEMENTE PADÍN (1939), uruguayo. To-
mado de **Cormorán y delfín** N° 17:

LA ENCERRONA

Recibir como el **VIENTO**
las caricias de todo,
zambullirse de cabeza
a la calle
y nadar su alegría sus muecas
su vida a cualquier precio,
convulsionar las veredas
de árboles enloquecidos,
barbotear la espuma rabiosa
de **SED**
de **LUZ**
de espacios abiertos
clarísimos de **LLAMARADAS**
entre las que quiero ser
CENIZA INCENDIARIA
de todo lo que impida
esa mano tierna
acariciando
la necesidad de darnos
como todo
al **VIENTO**.
Recibir como el **VIENTO**
HERIDAS de todo,

HERIDAS ululantes
como sirenas enfermas de sonido
como PERROS quejosos de MUERTE,
de cada hombre ante su soledad favorita
de cada hombre ante su angustia mimosa
de cada hombre asomado
lastimosamente
a la SANGRE ajena,
HERIDAS chirriosas como un cierre
metálico
abierto de golpe
sobre el dolor

que no sentimos
y el HAMBRE como un pozo
y profundas HERIDÍSIMAS
para el vacío inútil de la ROSA
y del poema-cataplasma
para cada glú-glú de la pena,
HERIDAS
que el propio VIENTO cerrará
y esparcirá para siempre
—si lo queremos—
en la encerrona del tiempo.

CLARA JANÉS (1940), española. Tomado de **El ciervo** N° 548:

CORAL

El **FRUTO** de las simas **ENCENDIDO**,
que el inocente cuello
adorna de la infancia,
distrae con los lazos de su **LLAMA**
al **OJO**, que letal
acecha la tersura.

CARLOS AURINETXE (1942). Tomado de **Litoral** N° 205-206 (Poesía vasca):

ESE DOLOR

Se ha equivocado de nuevo toda la MUERTE en esta noche sin sonido. No tengo casi tiempo de abrir todas las jaulas que algo reconstruye a mis espaldas. Un sitio distinto nos despide. Todo el divorcio tratar de hacer un tiempo de dos tiempos, una **SANGRE** de dos **SANGRES**, un rostro de todos los rostros cuando **ARDEN** o se apagan en las plazas de toda oscuridad. Sólo un amor ese coste imposible de vencer, esa sorpresa de **AMAMANTAR** la noche con los MUERTOS aprendidos, de robar a balazos otro dios. Resucita más MUERTO, más CALIENTE, de entre las balas y procura este veloz ocaso, aquel **INCENDIO** subiendo desde el fondo de la sombra nuestros nombres hasta el **MÁRMOL**. Cesen las largas herramientas en los helechos enemigos. Esa amenaza de crínes calculadas

amanezca en otro país de diferentes mitos. Apague esa lluvia silenciosa el último disparo en nuestros **OJOS** decrecientes, tanto **FUEGO** contrario, ese ataque de herrumbre, todo enfermo futuro de creencia e invalidez pliegue su **FIEBRE** de lenguas infinitas, de qué color el canto del silencio, de qué color vacías las banderas. Un único dolor, alguna **DANZA** unánime una esos rostros desfigurados bajo esa única proa nuestra, bajo ese único **MAR** nuestro que nos inunda, para siempre. Y si hay que MORIR, puesto que hay que MORIR según parece, y ése es el lance que se adelanta y reconstruye, FALLEZCAMOS totalmente por lo que somos, no por lo que inventen ajenos dioses sin lugar, ni rostro, ni canción reconocible. FALLEZCAMOS en todas direcciones, contra todos, de rabia, de amor y de demencia. FALLEZCAMOS de pie, como los montes, FALLEZCAMOS DE LUZ en un instante por no bajar los **OJOS**.

JOSÉ LUIS GIMÉNEZ-FRONTÍN (1943), español. Tomado de *El ciervo* N° 550:

¡Fosco y vasto es el reino
junto al MAR ominoso,
oh GAVIOTA, oh madre!

OJOS para no ver
la **ARENA** presentida
en altos amasijos
y a golpes abatirse
sobre el dintel sombrío
de la casa vacía,
sobre el día y la **SED**.
Ah, **LUZ** indiferente
de **PUNZANTES** retamas
en el monte **ULCERADO**.
Con su tránsito húmedo
llega un gargal henchido
de pausadas semillas,
pero mi vibración,
mi **MIRADA**, mi risa,
ya no germinarán.

—



Como pétalo exhausto,
como tensión que acaba,
ese instante sin límites
que conforma mi nombre.
Y caerá de mi rostro
la máscara imperfecta
que lo vivificó.

Quien va a **MORIR** no duerme.
Sellados los oídos
a un **HURACÁN** de ayes,
sólo escucha el heraldo
de un tránsito vacío,
y en sudarios de cal,
como un **VIENTO** amansado,
su rostro se reclina.

Pero os lego mi **FUEGO**
de palabras, los nombres
que en las sombras palpitán
como **BRASAS** triunfales,
y encuentro así consuelo.
El mundo me ha habitado
con ecos multiformes
y en ellos sobrevivo.
No regreso al silencio.
Tan sólo **MUERE** Tales.

JUSTO JORGE PADRÓN (1943), español.
Tomado de su **Antología poética** (B. B. Canaria N° 40):

ESTA BELLA QUE ME INUNDA

Su llegada me anuncia el arrebato,
el motín de la carne en mi poema.

Pero, ¿qué tratamiento,
qué escritura podría
para que no se evadan
sus **CRÓTALOS LASCIVOS**,
ni calle entre mis manos la tersura
o el rítmico batir de su **ROMPIENTE**?

Yo querría ser caña plantada
entre su cauce
y ser acariciado por las **AGUAS**
desde la cavidad de su corriente,
o el **TIGRE** que remonta la más
ávida pulpa
de la Y griega o la T
sobre un diván exhausto
donde alcanzar la cima
de un largo privilegio.

SUEÑO en este poema un libro inacabable
por calmar a esta bella que me inunda,
en tantas ocasiones cuantas páginas
levante en mi deseo su capricho.

NI RESQUEMOR o envidia resurgente
quisiera despertar en tu memoria,
porque no habré de darte aunque lo pidas,
la llave de su nombre, ni el SUEÑO de su
lecho,
ni la **QUEMANTE SED** de sus muslos
de **RÍO**.

MAGALY QUIÑONES (1945), puertorriqueña.
Tomado de su libro **Sueños de papel**:

PROCESO DE CREACIÓN

En la caja volátil que llaman ascensor
subí al palomar donde vivo.
El LORO de mi alma, con visos de rocola,
parloteaba los metros de mi oficio.

El GATO, mau-yoando a pesar
de sus pulgas,
retozaba y bailaba.
El AGUA de los grifos corría a borbotones
y sillas, mesas, libros y jarrones,
como movidos por mil centuriones,
también hacían lo suyo.

Pensando que era presa de un embrujo,
me moví al sótano del edificio
a ver, sólo por ver, si algo extraño
ocurría a mis vecinos.
El sótano era un médano de trinos
donde ABEJONES, tordos, reinitas,
zumbadores
picaban cada pieza del lavado
tornando cada hilaza, cada pieza
en una enorme FLOR.

Volví a subir
(por suerte el ascensor viajaba expreso).
Un mal cigarro, un vino de segunda
y un beso que aún no llega y que intereso,
desataron la PUNTA de mis dedos.
Emulando a Tiresias, ignorando a Virgilio,
mis labios de poeta con conciencia
de esteta
deletrearon tu nombre y lo imprimieron
en finísimas hebras.

Era domingo.
El lunes, amanecí desnuda, casi CIEGA,
con una gran HOGUERA por garganta
y un verso acrisolado en esperanza,
a solas, con mi alma, tras la puerta.

OCTAVIO ARMAND (1946), cubano. Tomado de **Antología de la poesía hispano-americana moderna II** (Monte Ávila Latinoamericana, Venezuela):

PARÁBOLA CON YAGRUMO EN MÉRIDA

El yagrumo se esconde entre sus hojas. Levanta el color, lo lleva a la **LUZ**,

lo apoya en la **MIRADA**.

Repite su presencia sin duplicarla.

La reparte.

Indicio, huella, señal. Las hojas plateadas son verdes. Halago y engaño.

La impaciencia del **OJO**

por desmontar y fijar superficies y el **FUEGO** de las superficies al asomar y remontarse a una precisión sin parpadeo provocan una perfecta emboscada. Cae el color,

cae la **MIRADA**.

Pero el color cae detrás de la **MIRADA**

Y LA MIRADA se precipita entre colores que parecen saltar de las hojas, soldarlas, soltarlas, transparentando su insinuado bordón, borrándolas,

como si aun el exacto camuflaje de no estar pudiera convocar demasiados **PICOTAZOS**, demasiadas **ARAÑAS**. Plateadas hojas verdes. Hoja por **OJO**, mal de hoja al **OJO**. Árbol/ arbolar. El yagrumo atrae, seduce

hasta el **BARRO** para **MORDER** **LA MIRADA** y entregarla a un fracaso inmediato, cruel, simétrico: la decepción en sus dos **FILOS**, engaño y desengaño. Doble sentido y sin sentido. Anamorfismo y *trompe-l'oeil*:

verlo para negarlo. El perfil sorprendido exagera como si fuera desapareciendo al entrar a un **ESPEJO**.

Chisporrotea el color, se **QUEMA**

el árbol, desde sus raíces huyen un centenar de **PÁJAROS** remotos.

Asombro. Queda la imagen y desaparece el espejo.

Paradoja, **VAMPIRISMO**: el yagrumo

CHUPA colores y se destiñe. Círculo de paralelas, **PULPO**, asomo.

Las hojas plateadas son verdes. Repito sombras desatadas en el instante, no el espacio manso recortado por **LUCES** y peldaños. Sombras para asombrar. Ver, volver a ver. Porque el yagrumo es un **PULPO** y **BRILLA**;

es una **ESTRELLA** y se tiñe;

es un **PÁJARO** y se estrella. Bosque, emboscada.

Arbolobra. Negarlo para creerlo. Volver desde el tacto. Ver verdes sombras plateadas. Labrolobra.

Porque el yagrumo se esconde entre sus hojas y **ARDE**;

porque esquiva la **MIRADA** seduciéndola; porque deja ver la **LUZ**, sólo la **LUZ**, y **CIEGA**. Porque verdes, siempre volver a verdes.

AMANDO FERNÁNDEZ (1949-1994), cubano. Tomado de **La Gaceta de Cuba** 4/95:

EL FUEGO

Un **RESPLANDOR**

entra a través
de la ventana.

Es un **FUEGO**.

Las casas a tu
alrededor **ARDEN**.

Escuchas unos gritos
que se acercan.
Sales a la puerta de tu
casa
para observar.

Un hombre trae a un
niño en sus brazos.
Lo deja frente a ti y se
va.

Otro hombre surge de
un edificio
en **LLAMAS**.

Da unos pasos confusos y cae.

Una mujer cruza.

Cubre sus **OJOS** con una mano.
No quiere ver.

Dices su nombre, pero no te contesta.



Jerónimo Bosch.

El **FUEGO** llega hasta unos árboles cercanos.
Los consume.

El **VIENTO** sopla y hace remolinos.
Arrastra las cenizas.

Unos hombres se aproximan.
Van vestidos con ropa de colores
muy vivos.

Cogen el cuerpo del niño
y entran en tu casa.
Allí lo ponen sobre
una mesa.

Lo **CORTAN**
en pedazos.

Uno de los hombres se
vuelve a ti.
Te ofrece un trozo
SANGRANTE del
niño y te dice:
"Come; es su carne".
Sin dudarlo, comes.

El sabor en la boca es
muy dulce.
Después, al **TRAGAR**,
se vuelve **AMARGA**

en las entrañas;
y te **QUEMA**.

Afuera estalla el **FUEGO**. Se oye furioso.
Llega hasta tu casa y la envuelve.
Tú, piensas en la isla.

JUAN CARLOS GARROTE Y

GIL (1951). Tomado de la Antología cubana **Tren a Palos**:

SIN LUTOS CONCEBIDO

I

Viajo en tu MAR.

Lo más hondo
de tus ausencias me asalta
por todo el MAR que me
falta...
Cuánto me dueles al fondo
de este horizonte redondo
de nostalgias.

¿En qué **ARENA**
se tornó tu MAR ajena?
(Mujer que el eco me nombra
como una **EXPLOSIÓN** de
sombra
y sólo a silencios suena.



Cráter en llamas por Gerardo Murillo, Dr. Atl (1875-1964).



II

HIERE esa música tanto
(Lo tibio también nos **HIERE**
en la memoria.

Prefiere
vestir sus **ALAS** de llanto
estéril —como el encanto
del recuerdo—.

¡Sólo eso
SUEÑO el alado suceso!
(La melodía me ignora)
¡Cómo habitar cada aurora
nacida sin tu regreso!

III

Habitas el **SUEÑO**.

Anudas
este reposo que agito
entre la **FIEBRE** y el grito...
Allá lejos te desnudas
de adiós los **OJOS**.

Saludas
con la primera sonrisa;
tu olor me **INFLAMA** la prisa
del **FUEGO** por recobrarte:
¡Ay quién pudiera
INCENDIARTE
después de tanta ceniza!

ILIANA GODOY (1952), mejicana.
Dos ejemplos.

De su libro **Seducir a la muerte**:

Tras consumir los fastos de la carne
las ROSAS ensombrecen su cortinaje mudas
y son como nosotros
extranjeras.

Ninguna mano arranca su **FUEGO** lento;
nunca podrán **AHOGARSE**
en su perfume.

Condenadas al **VIENTO** se deshojan;
escarnio de la **PIEDRA**,
como **GOTAS DE SANGRE**
SE RESECAN.

De **Sonetos y claustros**:

Tu presencia, la **DANZA** de la espiga.
Piel, desatada **LLUVIA** de tersura;
el trigo ha derramado su dulzura
sobre tu cuerpo joven, sin fatiga.

El despojo del tiempo no mitiga
esta ansiedad de labios en premura
por agotar la vida mientras dura;
de espaldas a la **MUERTE**, mi enemiga.

ARDE la oscuridad bajo tu frente;
un galope de **SANGRE** izá **DESTELLOS**
que **ILUMINAN HOGUERAS**
en mi **ALIENTO**.

El **HURACÁN** que imanta tus cabellos,
cabalgata de goce y de tormento,
es tempestad de **LUNAS** en creciente.

JUAN ANTONIO VILLACAÑAS (1952), español. Tomado de su libro **Las tentaciones de Sanjuanantonio**:

EL MUNDO AMONESTADO

El **FUEGO** le arrebata,
y Prometeo sólo piensa en eso,
luego el **FRÍO LE MATA**
y se lo lleva preso
a una **FOSA** común de carne y hueso.

Le **QUEMA** por costumbre,
y al mundo no le queda más que el **FALO**
para **ENCENDER LA LUMBRE**.
Pone cara de malo
y le da mucha **LEÑA** con un palo.

Priapo se divierte
rodeado de **FAUNOS** revoltosos,
y pacta con la **MUERTE**
con gestos amorosos,
itifálicos gestos espantosos.

Sé que se **MUERE** el mundo,
lo sé desde "El diluvio universal"
y no sé en qué me fundo,
pero eso me da igual,
y lo repito en "Marcha destriunfal".

Si no me habéis leído
es que yo a lo mejor no tengo fe,
ni tengo buen oído
desde que me ausenté
navegando en el Arca de Noé.

Fue todo en un segundo,
todavía Noé no se ha enterado
si se **AHOGÓ** todo el mundo
ni si yo me he salvado,
fui polizón y Dios me ha perdonado.

Goza el mundo itifálico,
pero Lotis y Vesta se despiertan,
con Príapo encefálico,
y los dioses conciertan
y con todos sus vicios nos alertan.

El **AGUA** le arrebata
como si al acercarse fuera **FUEGO**,
cualquier cosa le **MATA**,
vive en desasosiego
bajo un **SOL** infinito sordo y **CIEGO**.

Siempre al amanecer
ALUMBRA un combinado de esperanza
y otro modo de ver,
es como una alianza
que le ayuda a pensar en confianza.

Pero no soluciona
el problema angustioso del destino,
a veces abandona
y reemprende el camino,
pero vuelve a olvidar por dónde vino.

EL AGUA ES COMO EL FUEGO,
destruye al corazón o lo alimenta.
En dos mangas de riego,
que riegan por su cuenta,
van al **AGUA** y el **FUEGO** a su tormenta.

Empalman en las bocas
del fondo de la tierra, en el **INFIERNO**:
son dos sustancias locas
en un mundo moderno
y un conde de Ugolino muy paterno.

O se come a sus hijos
o se MUERE DE HAMBRE, se lo piensa,
pone sus **OJOS** fijos,
la atmósfera es muy densa,
sólo la MUERTE sale en su defensa.

Se me termina el **MUNDO**
sobre la más ingenua fantasía,
y el **SUEÑO** más profundo,
la noche más vacía
y el juicio universal de cada día.

Y también vi sin querer
cuando no la contemplaba
que se le **ENCENDÍA EN EL PECHO**
UN FULGOR DE ARDIENTE LLAMA.

Elena Eyras, uruguaya.

Pero esto está muy mal,
QUEMAR el libro así no tiene excusa
y no es original,
mejor **QUEMO** a la Musa,
esa **LLAMA** del aire tan confusa.

Juan Antonio Villacañas, español.

CRISTINA LACASA (1953), española. Tres ejemplos, el primero de su libro **Mientras crecen las aguas**:

Blas de Otero, tuviste
una fiera intuición,
un humano ALETEO,
rojo como la vida.
ÁNGEL desafiante
de los cielos de azúcar y azucenas,
te adscribiste a la **HERIDA**.

Esta **HERIDA** tan vasta como el mundo,
que forma en mi **GARGANTA**
arco tras arco hasta alcanzar a todos
los que en mi voz son suma inacabable.

Angélica me siento
en la medida en que lo son los **PÁJAROS**
o el aroma o el humo,
que albergan trino, **FLOR** o **FUEGO**.

ENCENDERÍA
los hogares, pondría la ventura
del canto en cada labio, sembraría
cada **PECHO** de tórtolas y almendros.

Pero esta **HERIDA GRANDE**.

DENTADURA
AFILADA MORDIÉNDOME,
me lanza
al estallido, a un **BORBOTÓN**
DE VENAS
DERRAMÁNDOSE.
¡Qué pulso en bancarrota!
Una **CASCADA** soy, de vísceras
y rebeliones e inocencia.

Blas de Otero: esta **HERIDA**
en que nos debatimos, tú lo sabes,
es la trinchera que hay que defender
a vida o **MUERTE**.
Es lo único
que nos ha sido dado gratuitamente.

De **Ramas de la esperanza:**

**ENCUENTRAN EL CAMINO
DE MI VERSO**

Apacentando **ARENAS MUERDE
EL VIENTO**
el rostro a la distancia.
Ayer condujo aromas, hoy
es **LENGUA DE CÁNCER.**
Un S.O.S. hecho de **ROSAS** y acueductos
en peligro sostiene su temblor,
como estandarte en una lucha a **MUERTE.**
Una **BALLENA** perseguida,
un BOSQUE EN LLAMAS,
la secuencia de un **ALA** y un disparo,
el persistente embargo de las olas
por buques que **SUPURAN**
negros códigos,
encuentran el camino de mi verso.

Presto todos mis índices sonoros,
mis documentaciones de desarme,
mis materiales de dulzura y huesos.
Recurro a mi minúscula parcela cultivable,
a mis **ZUMOS** de letras combinadas,
a los **DERRAMES DE LA LUZ
QUE ABSORBO.**
Tomo mi corazón, su **SANGRE** alerta,
y los suelto a racimos por los aires.
Es todo lo que tengo
para intentar vencer comandos
de **SARCOMAS.**

AQUÍ EL FERMENTO CAMBIE

Ebria de amebas y de filogénesis
voy haciendo acrobacias hacia la piel
del **ÁNGEL.**
La era de Acuario empieza
ESPEJEANDO LUNAS de amistad
sin eclipses,
forestales dulzuras dispensando
a los **PÁRAMOS,**
que las persecutoras **HACHAS**
de la traición no habrían de abatir.

Entre mis huesos, raíces en traspase,
se ciernen graduales, con legajos de gritos,
carnes de antiguas razas.
Fui tal vez presidiario, acrecentando rejas
sobre la libertad mi **SIGNO** oscuro;
esclavo vulnerable sucumbí,
bajo las **LLAMARADAS** de los látigos,
hace miles de años; o fui reina
revestida de orlas o patíbulos,
favorita de harén, entre **ALMENAS**
Y ORGÍAS,
ASAETADA por celosías y orgasmos.
Con el fusil del desamor acaso fui soldado,
o conduje rebaños entre **EXPLOSIONES**
de tomillo.

Traspasada por frenéticas **AGUJAS**
de tiempo,
mi **SANGRE**, viajera insomne,
renueva sus votos de pervivencia
desestimando sus ancestrales vínculos,
HORMIGAS de lo efímero restallando
sus sombras como tempestades.
Misterios que quisiera dejar atrás, células
muertas en simas de olvido,
e imaginar el arce de mi ser
brotando a cada instante
de puras abiogénesis.
Que no perturben prehistóricos **REPTILES**
esta creciente **LUZ** ganada brizna a brizna
y, gajo a gajo, la aurora incorporada
me indulte de crueles heredades.

Olvidar ese arranque de siglos o milenios
mientras la tierra absorbe
este **LÍQUIDO FUEGO**,
desorbitado en sus querencias,
magma de mi **SANGRE**
que, aun uncido a un periplo de latidos,
se despeña entregado y generoso
por los **ACANTILADOS** de la vida
hacia lo arcano, cíngulo de arena
y **GUSANO** oxidando el **ALA**
a la tibiaza.

Narren huestes de **ROSAS** con su aroma
esa historia **CANDENTE** y despiadada
de un ser humano o de una especie,
micro o macro sistema. Aquí
el **FERMENTO** mude su substancia
(¿no es hora ya, hay relojes todavía
disparando **SAETAS** de infortunio
y de horror?).
Que la atroz dinastía, transfigurada,
vuelque en la contingencia
talismánica raza, transmutando
la armadura por **TÓRTOLAS**,
los cauces de la niebla
por rutilante diáspora de albedos,
consiguiendo el desguace
de la maleza, frenesí de oxiacantos,
nudo de egolatría y violencia,
con el polen de un soplo de solidaridad.

RUBÉN REYES RAMÍREZ (1953), mejicano.
Dos ejemplos de su libro **Conjugación de hojas para un crepúsculo**:

OLOR A YERBA

De pura transparencia como el día
tu **MIRADA** me inunda:
ocupan hojas nuevas el hastío
tejidas en la altura
del grito de un **FULGOR AL VIENTO**;
mis labios, pétalos rituales,
acunan a los seres del **ROCÍO**,
el **AGUA** tiene en sus **INCENDIOS**
olor a yerba.

A golpes de intemperie tu **MIRADA**
en su misterio
me inunda
de las vigencias **AZULES** del aire,
del bando de los **PÁJAROS**;
o me despierta en medio de las nupcias
del tumulto de **ROSAS**
que se desnudan
en una atmósfera limpia,
aromada de nubes.

A la manera del día me descubro en el acto
de esta **INUNDACIÓN**
agreste de márgenes,
AHOGÁNDOME de la hermosura
de tanta desnudez
tendida en mi costado.
Es tu **MIRADA**
el **CISNE** que inaugura el canto,
la cadencia que vaga en el insomnio,
el **AGUA** que se funde
al escanciar las uvas en el grial.

Vegetal y terrestre
de los latidos.

Soy en ti cuando la humedad del surco
macera los pétalos de mis ansias.
Soy en ti cuando en el fondo
de tu **MIRADA**
se consagra la huella de mi aliento.
Bajo la tierra,
el **AGUA** tiene en sus **INCENDIOS**
olor a yerba.

Y digo, dónde el **SUEÑO** y dónde el **FUEGO**
que sustentó la **LLAMA** en su hermosura
y luego **CONSUMIÓ**, como una oscura
LENGUA LAMIENDO EL DESLUMBRANTE
juego.

Gloria Vega de Alba, uruguaya.

Aturde tanta **BRASA** diluida,
ESPEJISMO de **HOGUERA SIN SER FUEGO**,
madreselva de lúgido ramaje.

Manuel Terrín Benavidez, español.

ENTRE LAS HOJAS DEL DERRUMBE

Volando esparce el silencio
las nubes en la piel de octubre.
En las **GARGANTAS DEL VIENTO**
como borrando espacio
la sombra da el grito suave.

Es la noche.
Esboza su mancha de **ÁRBOL** lento
como una tristeza insomne.

Me **AHOGA LA LUZ** cayendo.
Y la distancia que arrastro
(el olvido)
entre las hojas del derrumbe
es vieja sombra de **INCENDIO**.

EVA CUESTA VILLALBA (1968-96), española.
Dos ejemplos tomados de **La caña y el vendaval** N° 23:

BOLA INCANDESCENTE DE FUEGO
no intentes me ocultar el gran misterio
no lastimes mis **OJOS**
que quieren percibir sus **DESTELLOS**.

*

ESPEJO de mi alma
dulce candor
FUEGO de mi vida
ESPADA que traspasa mi corazón
Fluye la **SANGRE** de mis venas
HERIDA por tu gran amor.

Pero un recuerdo sin profunda **HERIDA**:
ésta es la **LLAMA QUE EN EL PECHO ARDE**
para sembrar más **LUZ** en nuestra vida.

José Santodomingo, argentino.

Alguna vez fui **LUCIÉRNAGA** en verano,
ESQUIRILLA DE FUEGO EN LAS HOGUERAS,
mariposa de **OJOS** parpadeantes
en las **ALAS** extendidas,
mineral de plata no explorado
con vetas **BRILLANTES**
entre **SEÑOS** paralelos.

Elisa Ramírez Castañeda, mejicana.

ANÓNIMO, tomado de la revista argentina **El faro** N° 13:

EL GRITO
RENACE EN AMÉRICA

Porque estamos tan cansados de despojos, de mentiras piadosas, de promesas, de mañanas doradas que no asoman, de historias agobiadas de miserias, de viejos dolores enterrados, de lágrimas talladas en el tiempo, volvamos a lo nuestro, al origen expropiado de esta tierra, al grito guardado en su misterio, a la **SANGRE** castigada de sus surcos, a su llanto, a su **ESPADA** y a su **FUEGO**.

No estuve en los comienzos de tu historia pero estoy en el presente de tus días; no sentí la ambición ni la codicia sobre tanta riqueza americana, pero hoy siento el dolor de mis hermanos, de los dueños de raíces arrancadas, en los fuertes silbidos de tus **VIENTOS**, en el eco adormecido de tus Andes, en la **ESPADA ENSANGRENTADA** de tu cuerpo y en la **SANGRE** nativa derramada.

Es por eso que hoy te pido que me dejes ser voz en la voz de tu silencio y esperanza en los labios que sellaron; **SER LA LLAMA EN EL FUEGO** de tu alma y en tus sueños de cenizas apagadas...

Es por eso que hoy te pido tu confianza en el grito ancestral de mis entrañas, en la fuerza aborigen de mis labios, en mi fe, mis anhelos, mi entusiasmo para que América recobre su esperanza...

De la tierra brotó, maduro, el **FRUTO**; el ciclo de la vida se ha cumplido; el soplo creador, **ENFEBRECIDO**, clama descanso, su único tributo.

Hortensia Valdés, cubana.

TTE. ACKBAR, mejicano. Tomado de **Equipo mensajero** N° 3:

EL PRIMER CÍRCULO

Ahora, tras de noches y más noches,
he aquí el arribo.
Me sorprende la demoniaca **VISIÓN**
pero no puedo nada
ante el espanto de mi amigo.
A lo lejos laboran mil **DEMONIOS**:
desnudos, totalmente desnudos,
desproporcionados,
de gigantescos **FALOS**
y descomunales glúteos.
Sus **ALAS** de vez en vez
se desperezan
y levantan **FUEGO**:
todo el aire se **ENCIENDE**
y parece bostezar:
de sus **BELFOS FLUYE ESPERMA**
y por su **LENGUA, VÍBORAS, SERPIENTES**,
qué sé yo.
A mi lado, entre temblores,
Dante me aprieta el brazo
y con disimulo clama:
"¡Sigamos, Ackbar, sigamos!"
Y seguimos,
porque aunque la guerra son también
fragmentos de bellos cuerpos
y **PÚTRIDOS** pensamientos,
aquí, en el **INFIERNO**,
la miseria humana es
todo lo que existe.

MIMOZA AHMETI, ejemplo tomado de **Ediciones de la Torre** en la Casa del traductor:

NO ME TOQUÉIS

No me despertéis,
no me toquéis con las manos
de vuestra razón práctica,
no me saquéis de la agonía de la guerra
que me ha invadido
el **SUEÑO** más penoso, el más revuelto.
Yo sueño con gente asesinada
con **CIELOS EN LLAMAS**
y en las espaldas de mi amor
atruenan **EXPLOSIONES**,
y cubro con mis manos la cabeza
de mi amante,
temo que un trozo de **BALA**
destruya sus cenizas.
(¡Cuánto amo su dulce cara triste!)

¡No me despertéis! Mira, el cielo **ARDIÓ**
por milésima vez,
sus **BRASAS CAYERON**

EN MIS OJOS Y DE ELLOS

BROTARON LLAMAS,
mi amiga corre de aquí para allá
toda vendada de blanco.

Siempre está **HERIDA**
pero nunca llega a **MORIRSE**
del todo.

No me despertéis.
No me toquéis con las manos
de vuestra razón práctica.

RAFAEL ALCALÁ, español. De su libro **El puente (Antología 1985-95):**

EL IMPULSO DE TU ALMA

Y quieres ser el dueño de ti mismo;
despoblar los tumultos de la mente
cuando la **LUZ**

CALCINE TUS OJERAS,
oírte desmedido, fiel servirle
al impulso que nace de tu alma.

Mas el cuerpo, su **SANGRE**, se reparte,
pues de la boca manan

RESPLANDORES
de aquellas existencias, si truncadas,
memorables sus filos se te adentran.

Diversa es, entonces, la unidad
hurgada por los hilos del espacio,
si aquellos muertos vivos majestuosos,
varados en un **MAR** de fosca calma,
a tu encuentro se avienen con un Carmen
que brota de su roces infinitos.

DOMINGO ALFONSO, cubano. Tomado de
Carta lírica N° II, año II:

SONETO

Esta mujer que amo... y no me ama,
por amar a quien nunca la ha querido,
este humo que tanto he perseguido
y que escapa de mí cual de la **LLAMA**.

Esta **AGUA** de azucena que derrama
en la **SED** que por ella nunca ha **ARDIDO**
ni **ARDERÁ** alguna vez, y no ha podido
derramar en la boca que se **INFLAMA**.

Esta mujer que me persigue huyendo
y en vano el horizonte persiguiendo;
este cielo distante de mi senda,

este juego de amor que no comprendo,
esta mujer a quien la vida ofrendo
y que acaso no valga ni la ofrenda...

ROSA ALONSO FERNÁNDEZ, española.
Tomado de su poemario **Aquellos...
aquellos... aquellos...**:

VIDA DISOLUTA

SED de prohibida
ebria permisidad.
Una vida a tragos
ARSÉNICO, BROMURO Y MIEL.
Torrentes mis brazos, **NÉCTAR** tu piel.

SED de prohibida
ebria permisidad.
Lazarillo de mudos,
intérprete de **CIEGOS**.
Tu voz en mis labios, maná en mi cuerpo.

SED de prohibida
ebria permisidad.
La vida **ESTALLA** en mi rostro
FUEGO SANGRE y verbo moldean
mi carne.
IRIS del **ESPEJO**, lágrima del tiempo.

VICENS ALTAIÓ, español. Tomado de **Hora de poesía** N° 85-86-87:

EL OJO DEL GESTO

Se ha **SACADO LOS OJOS**
para disminuir la **CEGUERA**,
ahora que el anhelo es **LLAGA**
y con la llave en el corazón
abre el **OJO** de la cerradura para entrar
en el dominio de la visión.

Dibuja el rojo ahora que tiene
el **OJO** desnudo
de **CIEGO** lame la saliva
del **OJO PEZ** espía anónimo.
Como **LÁMPARA** de noche
sólo tiene el **OJO** del gesto.

Él que sabía acariciar el **PECHO**
y rodar el **OJO SEXO**...

Se abandonó al **ARDOR. EL ARDIDO**,
EL FUEGO que incuba,
bajo la arboleda de pieles, la bestia,
y el **VOLCÁN**,
pinta el instinto y pierde la hora,
gana el equivalente.

Extiende la sábana y **ENCIENDE**
el bosque, **ARDE** la memoria.
Separa de los cuerpos la pelvis
de la entrepierna.
Gira el mundo según descubre el solitario
cuerpo desnudo **OJO CIEGO**
lápiz errante en la hoja desierta.

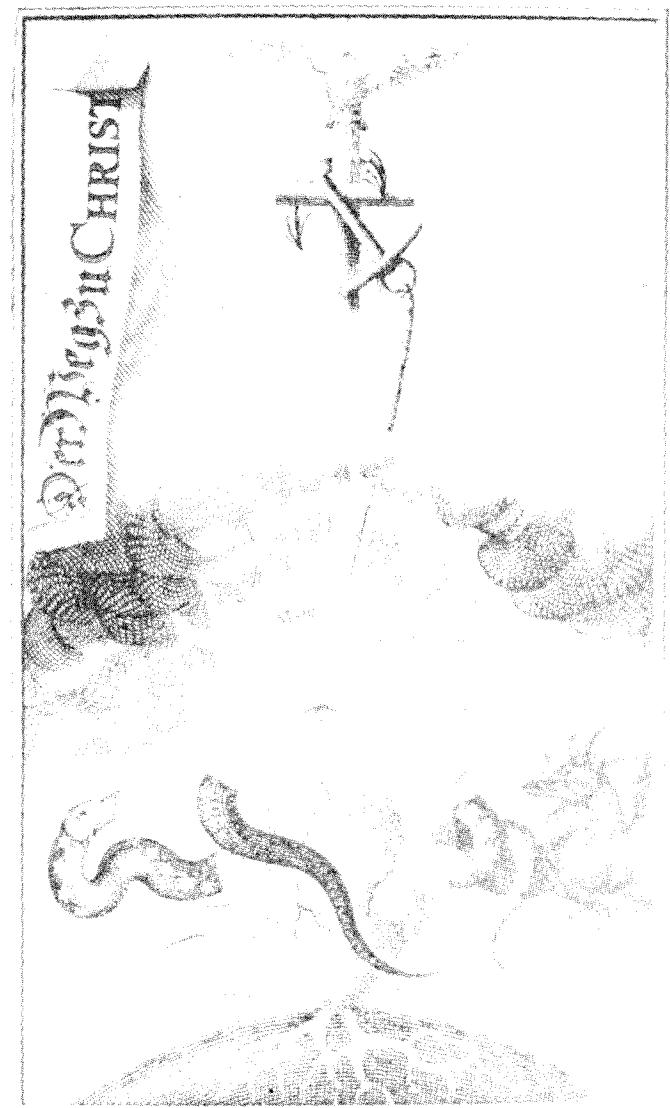
Es el tiempo sin voz que en sí florece,
un silencio de **MUROS** vegetales,
una **SED QUE EN SU INCENDIO** se consume;
es la **SANGRE** precisa y concentrada
de la **LLAMA** voraz de la granada.

Blanca Luz Pulido, mejicana.

ENRIQUE AMADO MELO, uruguayo.
Tomado de su libro **Opus 13, Segunda antología**:

RADIOGRAFÍA

He aquí la tempestad del **PECHO**.
Olas de la angustia, **RELÁMPAGOS**
del miedo
suben desde estas soledades.
Y en el que late y siente
alguna huella salta:
magullón del dolor, **MORDEDURA**
DEL FUEGO.
Ahí, por la columna va bajando
HORMIGAS incansables, el deseo.
Lo demás es **SANGRE** cálida arrastrando
FIEBRES de la pasión, limos del tedio...
Y sombras, sombras, sombras
arriba, abajo, en el costado...



NARZEO ANTINO, español.

Dos ejemplos tomados de su libro **El exilio y el reino**:

ANUNCIACIÓN DEL CANTO

VIENTO nos prende corazón el **MUNDO**
alza mi cuerpo en **LLAMAS** tu desnudo
cima en la brisa **PAJAROS** cabalgan
despiértase la tierra **ALUCINADA**.

Palpo el bisel del grito en el abismo
TIGRE es la **LUZ** **PALOMAS** sin destino.

La cabeza una cumbre coronada
por la selva del **MAR** y la fragancia.

Silencio ritual las olas surgen
tras el tiempo crepúsculos sucumben.

Prisionero de **HERIDAS** y atanores
BEBO la soledad de los **HALCONES**.

Fluye el clamor latiendo entre los trigos
VENDAVALES de ocasos fugitivos.

El fragor y los bronces **CREPITABAN**
por el silbido **AZUL** clara distancia.

Cruje el labio cantor vibra la espuma
tentación de **LUZBEL** **MANZANA** oscura.

RITOS DEL AGUA

AGUA rito desnudo. Las colinas
te **ENCENDÍAN** la frente.

¿Quién avizor alcanza
en la noche de abril dulces espigas
al destino? Te **HIERE**

la soledad descalza
relatando leyendas enemigas.
Soledad si eres **FUENTE**

ILUMINA la estancia
del silencio atanor en la **BRISA**.
¡Ay las sendas jinetes

por donde el **MAR** cabalga
combatiendo en la ira sus estigmas.
Mi dolor amanece

GAVIOTA ALUCINADA
en las sienes nevadas de las cimas.
Amor navío fuese

desolación amada
tu oráculo **ENCENDIDO**. Las ruinas
de la pasión acrecen.

Ceremonia la calma
del corazón **SEDIENTO FUENTE IDA**.

OMAR ARAMAYO, peruano. Tomado de *Cormorán y delfín* N° 17:

ROSA CREMATORIA

MIRADA DE FELINO CIEGO
que se muere de belleza virginal.
La **HERIDA** del tiempo requiere
su **FLAMA**
rosa más pura.

INCINERA A ESPINA del aire
prefiere a serena **ESPINA**
CÁLIZ DE LOCURA.

De lágrima brotada nube
demuestra fuerza del caído, fuerza
que da **QUEMADURA**
A PUPILA ANEGADA
DE INCENDIO.

Ella: **ROSA QUE AGONIZA**
DE FUEGO interior
sin saberse fin o principio
de la hermosura.

JORGE EDUARDO ARGÜELLO, nicaragüense. Tomado de la antología **Musas en guerra** por José Miguel Oviedo:

EN EL PAÍS DE MALLYEO

Los enanos van cantando
en la noche para no sufrir miedo.
Desde las altas cuevas
salen lamentos de seres **AZULES**.
La princesa de Orión camina
con **ESMERALDAS** en su cabeza
llevando un **PÁJARO** blanco en su brazo
AVE que conoce de memoria el trayecto.
El eco de los **RÍOS** se escucha a lo lejos
RELÁMPAGOS ILUMINAN el campo y
los enanos en procesión asustan
algunos animales que hacen ruidos
por el bosque
y precavidos sacan sus **LANZAS**.
El paisaje del campo
a través de la **LUZ** es pesadilla.

Se divisan ciudades de seda invadidas
de **GUSANOS**
y ciudades de zorros, de insectos
y de **ARAÑAS**.
Más tarde en medio del camino
la princesa canta.

Los **DEVORADORES** nocturnos
aparecen en bandadas **COMIÉNDOSE**
a los ruiseñores creyendo que es la voz
de ella.

Perciben ruidos de guerra **CIEGA**
durante el viaje lineal
y un **FUEGO** en forma de cara
se eleva hacia el cielo gris
abriendo llaves de **LLAMAS**.

Luego como si nada
el mismo silencio de **PIEDRA**.
Pasan los siglos
la princesa va contenta
del castillo al bosque.

Los enanos dándole de comer
y contándole cuentos
que salen de sus quinientas voces.

LUIS ARRILLAGA, español. Ejemplo tomado
de la revista **Turia** N° 38:

VIERNES DE CRUCIFIJO

Árbol de cenitales **RESPLANDORES**,
voluta de sal viva, vaivén morado y tierno,
apenas bicicletas me nacen de los **OJOS**.
Transeúntes y **PAJÁROS**, palmeras
INCENDIADAS
como ramo de olivo.
Viernes de crucifijo, sartén de los milagros
para **HORADAR** el beso de la yerba,
todas estas **ESTATUAS** preludian
el futuro,
la dicha de los **SEXOS TRASPASADOS**
con que canto y me elevo.
Velamen de oropeles enhiestos
FULGURANTES,
míos al fin, tan míos como mi propia
angustia,
descansa en este tronco que me crece,
tronco de **LUZ Y SANGRE** emparedadas.

Fredo Arias de la Canal

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

ANÓNIMO

TTE. ACKBAR·MIMOZA AHMETI·

RAFAEL ALCALÁ·DOMINGO ALFONSO·

ROSA ALONSO FERNÁNDEZ·VIÇENS ALTAIÓ·

ENRIQUE AMADO MELO·OMAR ARAMAYO·

NARZEO ANTINO·JORGE EDUARDO ARGÜELLO·

OCTAVIO ARMAND·LUIS ARRILLAGA·

CARLOS AURtenetxe·CARLOS BOUSOÑO·ALFREDO CARDONA PEÑA·

EVA CUESTA VILLALBA·JUAN DELGADO LÓPEZ·SALVADOR DÍAZ MIRÓN·

OSCAR ECHEVERRI MEJÍA·MARIANO ESQUILLOR·AMANDO FERNÁNDEZ·

LARS FORSELL·PEDRO GARCÍA CABRERA ·JUAN CARLOS GARROTE Y GIL·

JUAN GIL·ALBERT·JOSÉ LUIS GIMÉNEZ·FRONTÍN·ILIANA GODOY·

GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA·ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ·

SARA DE IBÁÑEZ·CLARA JANÉS·CRISTINA LACASA·RAMÓN LÓPEZ VELARDE·

JORGE ARIEL MADRAZO·HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA·

HARRY MARTINSON·MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO·AGUSTÍN MILLARES SALL·

OSCAR WENCESLAO MIOSZ·FEDERICO NIETZSCHE·

FRANCISCO DE ORÁ·JOSÉ EMILIO PACHECO·MANUEL PACHECO·CLEMENTE PADÍN·

JUSTO JORGE PADRÓN·MANUEL PONCE·MANUEL DE LA PUEBLA·

MAGALY QUIÑONES·RUBÉN REYES RAMÍREZ·ALBERTO SALVAREZZA·

RAFAEL SOTO VERGÉS·JOSÉ JUAN TABLADA·LUIS G. URBINA·JUAN ANTONIO VILLACAÑAS·

LA POESÍA

La poesía llega de repente
como el amor. Nos **HIERE CON**
SU ESPADA
de niebla y sueño, y en su

LLAMADA
se nos
A
B
R
A
S
A

el alma, lentamente.
Cuando viene, sentimos en la
frente
soplo de eternidad. A su MIRADA
la **SANGRE** se convierte en
marejada,
se hace dúctil el barro y
transparente.

Espejo del Creador, la poesía
el silencio convierte en melodía,
su claridad sobre la noche vierte.

Las palabras renacen en el acto
del verso, y a su mágico contacto
el poeta se salva de la MUERTE.

Oscar Echeverri Mejía

